



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

**EXPECTATIVAS EDUCATIVAS EN LA INFANCIA TARDIA
Y LA ADOLESCENCIA TEMPRANA, EN RELACION CON
LAS REPRESENTACIONES DE GENERO**

COG.T

TESIS

**Que Para Obtener el Titulo de
LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA**



Presentan:

**Marisol Granados Muñoz.
Claudia Carolina Pizano Revueltas.
Araceli Quintana Pérez.**

**Asesora:
Dra. Rosa María González**

México, .D.F., 1999.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

TRABAJO DE TESIS:

**EXPECTATIVAS EDUCATIVAS EN LA INFANCIA TARDIA
Y LA ADOLESCENCIA TEMPRANA, EN RELACION CON
LAS REPRESENTACIONES DE GENERO**

PRESENTADO POR LAS ALUMNAS:

GRANADOS MUÑOZ MARISOL

Matrícula 94035989

PIZANO REVUELTAS CLAUDIA CAROLINA

Matrícula 94038711

QUINTANA PEREZ ARACELI

Matrícula 94037732

ASESORA:

PROFESORA ROSA MARIA GONZALEZ

México D.F., Diciembre de 1999.

DEDICATORIAS

Marisol Granados Muñoz.

A mi Mamá, por darme la vida, su amor y apoyo incondicional.

A mis hermanos, Alfredo y Oscar, por sus frecuentes críticas reflexivas.

A mis hermanas, Gaby y Lilia, por todo su apoyo y cariño.

A mi Esposo, por su apoyo, confianza y sobretodo por ser maravilloso.

A Pamela, Paola y Marissa, niñas maravillosas.

A Rosalía, Guadalupe, Ricardo Sánchez, por su amistad.

A mis compañeras de trabajo, gracias.

Claudia Carolina Pizano Revueltas.

A mis papás Carolina y Alfredo, por todo el apoyo que me han brindado, por el amor y confianza que han depositado en mi. A ustedes que con su ejemplo me han enseñado a luchar y me han demostrado que una buena preparación nunca es suficiente para salir adelante.

A ti Gordo por se parte de mi proyecto de vida, por ser como eres y sobre todo por darme tu amor y cariño incondicionalmente; Tú sabes todo lo que significas para mí.

A mi hermana y a esos dos pequeños Mario y Julia que son mi adoración, siempre estaré con ustedes.

A ti Dulce porque formaste parte importante de este trabajo, por tu amistad y cariño, aquí va una parte importante de ti.

Gracias por dejar que siga adelante y tenga nuevos logros en mi vida personal y profesional.

A mis compañeras de trabajo, gracias.

Araceli Quintana Pérez.

A dios, por permitirme vivir y luchar día con día por concederme serenidad, valor y sabiduría, gracias te doy.

A mi mamá por el amor, comprensión, apoyo demostrado y porque siempre hubo palabras de aliento.

A mi papá por el apoyo, estímulo y por brindarme la oportunidad de estudiar.

A los dos por enseñarme que el día que pase sin aprender nada ese día será el más inútil de mi vida.

A mis hermanos: Miguel, Antonio y Alfredo por contar con su apoyo y porque cada uno a su manera me enseñó algo.

A mi novio, Adán Quintana Alcántara, te agradezco el apoyo incondicional por compartir mis logros y corregir mis errores, por ser parte de mi vida personal y profesional.

A mis amigos por enseñarme a disfrutar la vida, con sonrisas y no con lágrimas; por el apoyo, consejos y por compartir y disfrutar todos los momentos de mi vida.

A mi asesora Dra. Rosa María por compartir su amistad y conocimientos, por ser el ejemplo a seguir, porque juntas logramos la culminación.

A todos ustedes gracias por creer, confiar en mi y apoyarme, porque el esfuerzo fue suyo y mío también; espero que este trabajo sea el principio de un excelente futuro personal y profesional, esta es una muestra de mi agradecimiento admiración y amor.

AGRADECIMIENTOS

A NUESTRA ASESORA, LA Dra. Rosa María González Jiménez por su apoyo, consejos, observaciones y sobre todo por tener confianza en nosotras.

A los/as sinodales, por sus consejos y observaciones que fueron muy valiosas para enriquecer nuestro trabajo de investigación.

Marisol Granados Muñoz.

Claudia Carolina Pizano Revueltas.

Araceli Quintana Pérez.

INDICE

	Página
Resumen	6
Introducción	7
Capítulo I. Expectativas Educativas	11
1.1 Principales teorías acerca de las expectativas educativas.	13
1.2 Género y Expectativas Educativas	16
Capítulo II. Representaciones	20
2.1 Representaciones mentales	20
2.2 Representaciones sociales	23
2.3 Construcción social de la realidad	24
2.4 Construcción social del género	25
Capítulo III. Adolescencia Temprana	29
3.1 Adolescencia y Pubertad	30
3.2 Aspectos biológicos	34
3.3 Aspectos sociales	35
3.4 Aspectos psicológicos	39
Capítulo IV. Metodología	44
Capítulo V. Análisis de Resultados	51
Capítulo VI. Discusión e implicaciones	73
Referencias bibliográficas	81
Anexos	84

RESUMEN

En este trabajo analizamos las expectativas educativas en la adolescencia temprana en relación con las representaciones de género, identificando como se construyen las expectativas educativas en el paso de la infancia tardía a la adolescencia temprana en niños y niñas del Distrito Federal; reconociendo si las representaciones de género influyen en sus expectativas educativas, para lo cual utilizamos una metodología mixta a través de una entrevista y análisis de contenido iconográfico (dibujos).

La muestra estuvo compuesta por 240 sujetos (120 niñas y 120 niños) divididos en cuatro cohortes de edades de 7, 9, 11 y 13 años.

En cuanto al procedimiento, solicitamos 4 dibujos que representen actividades de hombre / mujer dentro y fuera de casa; En la entrevista se interrogó acerca de la actividad de la madre, así como de su expectativa educativa futura.

Algunas conclusiones de esta investigación son: La elección de expectativas educativas de niños / as de adolescencia temprana son más realistas, a diferencia de los más pequeños las niñas / os por su parte presentan representaciones menos estereotipadas a diferencia de los niños; la escolaridad y el trabajo de la madre no son un factor determinante en relación a sus expectativas educativas futuras.

INTRODUCCION

A lo largo de la práctica educativa que hemos desarrollado, nos llamó la atención como las maestras no permitían ciertos comportamientos en los niños y niñas. Es por ello, que nace el interés por profundizar en las expectativas educativas y los comportamientos diferenciados entre niños y niñas.

Algunos estudios hablan sobre el hecho de las diferencias que hay entre niños y niñas en cuanto a la actividad lúdica en donde dentro de los juegos se observa que a las niñas se les permiten comportamientos que están relacionados con juegos que tienen un carácter cooperativo y de cuidado, en cambio en los niños sus juegos se centran en actividades experimentales de rivalidad y de enfrentamiento esta situación tiene gran relevancia para la conformación de sus expectativas. (Stutz, 1992).

Al consultar algunos libros, encontramos que desde mediados del siglo XIX las mujeres en el mundo lucharon organizadas por conseguir entrar a las instituciones de educación superior, será hasta principios del siglo XX que se les reconozca el pleno derecho a ingresar a las universidades.

Su incorporación a la educación superior históricamente estuvo restringida a carreras y oficios considerados femeninos como educación y letras. Si bien las universidades no tenían restricciones explícitas en cuanto al aceptar que las mujeres se matricularan en carreras como ingeniería o veterinaria, las representaciones sociales en cuanto a que se consideraba conveniente que estudiaran, influyeron poderosamente para que ellas optaran por oficios y profesiones estereotipadas genéricamente.

Diversas investigaciones documentan el hecho de el qué estudiar y por cuanto tiempo, está determinado por factores sociales, culturales y psicológicos, entre los

cuales, la familia y la escuela ocupan un lugar relevante. (Sacristán,1996. Connel,1997).

Planteamiento del Problema.

El hecho de que en las representaciones sociales se considere lo que es adecuado en cuanto a comportamientos y expectativas, ha sido considerado como una forma de discriminación hacia las mujeres. (Fainhloc,1994,Whyte,1987).

En los últimos 20 años, los comportamientos de hombres y mujeres, han sufrido Cambios, en especial como producto o a consecuencia – entre otros- de la Inserción de las mujeres en el ámbito laboral y en el incremento del nivel escolar. (González, 1995).

En este trabajo consideramos importante investigar en que medida estos nuevos Comportamientos de hombres y mujeres impactan en los/las adolescentes, tanto en su representación de género como en sus expectativas educativas.

Dentro del campo de la psicología educativa, uno de los ejes teóricos importantes de la psicología del desarrollo, es el tema de género, el cual ha sido poco trabajado en México.

En este trabajo nos interesa reconocer las representaciones del ser hombre y mujer en una etapa fundamental en la construcción de la identidad: infancia tardía y adolescencia temprana. Una vez reconociendo estas representaciones nos interesa relacionarlas con las expectativas educativas en un grupo de niños y niñas que habitan el Distrito Federal.

En el primer capítulo abordamos las expectativas educativas en donde se incluye un análisis conceptual de la orientación vocacional y el cambio a la orientación educativa, retomando las principales teorías acerca de las expectativas educativas

desde el punto de vista psicológico, social y cultural, poniendo especial énfasis en las expectativas educativas mediadas por el género.

En el segundo capítulo, abordamos las representaciones tanto en su dimensión mental, social, la construcción social de la realidad que el sujeto hace así como las implicaciones que estas tienen para que el sujeto construya su realidad social y genérica.

En el último capítulo, abordamos la infancia tardía y adolescencia temprana, en la que se señalan las características de cada etapa y posteriormente abordamos con mayor profundidad el tema de la adolescencia en la cual incluimos los aspectos biológicos, sociales y psicológicos de los cuales es objeto el sujeto en esta etapa de la vida.

Posteriormente describimos en detalle la metodología que utilizamos para recabar y analizar la información. El trabajo lo caracterizamos como una investigación mixta (cualitativa y cuantitativa) de tipo transversal utilizando una metodología de análisis de contenido.

Las representaciones de género las valoramos a través de un dibujo en donde se les solicitó a los niños y niñas que dibujaran a un hombre y una mujer realizando alguna actividad dentro y fuera de la casa. Las expectativas educativas las obtuvimos por medio de una entrevista abierta.

La metodología utilizada para la presente investigación se basa en un análisis de contenido iconográfico (dibujos) para identificar las representaciones de género. En cuanto a las expectativas educativas, estas se obtuvieron a través de una entrevista semiestructurada en la que preguntamos acerca de sus expectativas y de las razones que daban para justificar esta preferencia.

Finalmente realizamos un análisis de resultados de la información obtenida a través de la técnica de análisis de contenido de códigos icónicos (imágenes gráficas), a través de esta técnica se analizan las producciones gráficas de los sujetos.

Históricamente, la figura paterna y la escolaridad que este tiene, ha influido en la educación y formas de representación de los/las adolescentes, sin embargo durante las tres últimas décadas debido a la inserción de la mujer al espacio laboral y al incremento del nivel educativo, se han observado cambios en cuanto al tipo de representaciones que los/las adolescentes hacen, aspectos que consideramos importantes para el desarrollo de un sujeto. Es por ello que dentro del campo de la psicología educativa esta nueva temática ha sido poco trabajada en México por lo que es necesario realizar investigaciones que documenten este hecho.

Debido a que en nuestro país son escasos los estudios que contemplan una perspectiva de género y permiten tener información relativa a las formas culturales y psicológicas de la población joven mexicana. Consideramos que este estudio puede brindar información útil para ser aprovechada en trabajos de orientación educativa; lo cual implica el aprendizaje de nuevas pautas de conducta y el desarrollo de nuevas expectativas educativas.

Esperamos que esta investigación represente un pequeño aporte al conocimiento de las expectativas educativas en relación con las representaciones de género en educación básica.

CAPITULO I

EXPECTATIVAS EDUCATIVAS

Las expectativas educativas durante las décadas de los años sesenta y setenta, proliferaron los estudios relativos a los intereses vocacionales con una orientación de la psicología diferencial, que ponía énfasis en el concepto de aptitud.

Los estudios acerca de expectativas educativas se han centrado en lo que se conoce como Orientación vocacional, entendiendo por vocación un factor principalmente innato. La explicación que se daba al porqué una persona continuaba determinado tipo de oficio o profesión era porque había heredado alguna aptitud específica. Fernández (1993) comenta que esta forma de explicar las expectativas educativas obedecen a supuestos biólogos que ignoran la influencia que tiene la cultura y el nivel social de pertenencia.

Con el desarrollo de la psicología, empezaron a tomarse en cuenta aspectos de la "personalidad", concepto que se refiere a una forma más o menos estable del comportamiento humano, producto de factores heredados y adquiridos, que si bien tenían en cuenta el aprendizaje, no eran referidos al medio sociocultural. En esta línea, destacan los trabajos realizados desde la Antropología y la Sociología de la Educación.

Tradicionalmente, se consideraba que al término bachillerato el estudiantado optaba por determinada área de conocimiento. Investigaciones longitudinales

señalan que las expectativas educativas se van construyendo a través de la vida que desde la infancia (6 años), es posible reconocer ya algunas preferencias en cuanto al desempeño futuro del sujeto, aunque siempre presentadas en forma muy fantasiosa (ser presidente, artista de televisión, monja etc.) (Powell, 1985).

Al respecto, López Bonelli (1993) presenta tres enfoques acerca de las teorías de la elección vocacional: evolutivo, psicodinámico e interactivo o psicosocial, donde el sujeto parte desde elecciones tempranas plenas de fantasía, pasando por las elecciones tempranas basadas en intereses, aptitudes y valores hasta la concreción de una elección relacionada con un proyecto de vida.

A medida que el/la adolescente dejan atrás la infancia sus elecciones se van modificando ya que en edades tempranas los sujetos prefieren ocupaciones activas y fantasiosas en donde no ejerce presión el prestigio social, sin embargo al paso del tiempo el/la adolescente van transformando estas elecciones dando mayor importancia al prestigio social que cierta ocupación y carrera les puede dar.

Por su parte Mussen, et al (1982) en este sentido argumentan que el/la adolescente cada vez se vuelve más realista ya que de niño sus expectativas se basan en actividades fantasiosas y activas como son: bombero, policía etc. en donde el prestigio social hacia alguna profesión no tiene mayor importancia para ellos. Sin embargo en la adolescencia las expectativas se construyen basadas en el prestigio social que les puede dar determinada carrera (doctor, abogado, etc.)

Entender el comportamiento humano, y en especial su actuación dentro de las instituciones educativas, requiere tener en cuenta la interdisciplinariedad, conjugando diversas visiones de la actuación del sujeto en la sociedad.

1.1 PRINCIPALES TEORÍAS ACERCA DE LAS EXPECTATIVAS EDUCATIVAS

Poder explicar la cantidad de factores que se juegan en las expectativas educativas, no es tarea sencilla. Cada disciplina ha desarrollado explicaciones acerca del comportamiento de las personas en el momento de preferir determinada área de conocimiento.

Algunos autores clasifican las expectativas educativas en dos grandes rubros: la primera relativa a factores internos y la segunda a factores externos del sujeto. (Miller y Form, 1981).

Dentro de los factores internos estarían la inteligencia, diferentes tipos de intereses (sociales, científicos, artísticos etc.) y habilidades (destreza para deportes, habilidad matemática, facilidad para relaciones sociales, etc.) (German y Gail, 1992).

Dentro de los factores externos al sujeto, tema en el que este trabajo se sitúa, un factor que juega un papel predominante es el nivel socioeconómico del estudiante. El que estudiar y por cuanto tiempo estará determinado por la capacidad económica de la familia. Al respecto Connel (1997) comenta que si un alumno

pobre desea continuar estudios superiores lo mejor que se le puede recomendar es... que cambie de familia.

Por su parte Sacristán (1997) señala que reducirlo al aspecto monetario es simplificar mucho una situación que es bastante más compleja. El autor argumenta que son tres tipos de capital los que influyen poderosamente en el éxito, fracaso escolar y las expectativas educativas del estudiantado. El medio familiar provoca diferencias entre los estudiantes ante la educación escolar, en la medida en que en cada familia se establecen diferentes relaciones entre tres tipos de potencialidades: intelectual, social y económico.

1. El capital intelectual está compuesto por la preparación académica del padre y la madre, el uso que hacen de libros y de otros materiales de aprendizaje, por recursos como el lenguaje, los hábitos de trabajo, el estímulo para explorar ideas, el "contagio" por ciertos gustos etc. El nivel y profesión de los padres es un aspecto señalado como importante en las expectativas educativas. Investigaciones realizadas en los Estados Unidos han identificado que, en especial la escolaridad de la madre es una variable de gran peso para explicar las expectativas educativas (Eccles et al 1985). En España, Sacristán identifica el nivel escolar del padre como un factor relevante.
2. En el capital social se mezclan dimensiones como las aspiraciones de los padres, el seguimiento y apoyo de las tareas escolares, si los padres hablan, conocen y se interesan por determinado tipo de conocimientos, la calidez de

las relaciones, las normas que se establecen en la familia y su correspondencia con las escuelas.

3. El capital económico es el que posibilita o restringe los recursos de los padres para disponer de los otros dos tipos de capital y poder acceder a determinado tipo y nivel de instrucción.

Otros factores externos al sujeto que se juegan en las expectativas educativas son la calidad del profesorado en las diferentes materias. ha investigado el importante papel de algunos profesores en las expectativas preferencias educativas.

También considera que el prestigio que tiene determinada profesión en un país bien sea por cuestiones humanitarias como medicina, o también por el estatus o recursos económicos que generan determinados oficios y profesiones como la abogacía o el fútbol, influyen en las expectativas.

Por su parte Mussen et al (1982) mencionan otros factores culturales que influyen para las expectativas de los/las adolescentes:

- Factores socioeconómicos y metas vocacionales.- Las expectativas educativas están mediadas por la clase social de pertenencia, en donde el prestigio social de determinada carrera, da estabilidad y status al adolescente.

- Motivación de los padres.- La influencia está ligada a la movilidad social con la finalidad de ascender. Si los papás lograron sus expectativas fomentarán esto en sus hijos(as).
- Características de personalidad e intereses.- El/la adolescente tienen una imagen estereotipada de sí mismos y de lo que les gustaría ser, por lo que buscan una relación de sus expectativas con lo que son.

En las últimas dos décadas el género del estudiante ha sido puesto en relieve para explicar las expectativas educativas de niños y niñas. Entendiendo por género la construcción social de la diferencias sexual.

1.2 GÉNERO Y EXPECTATIVAS EDUCATIVAS.

Un aspecto que tiene gran influencia en las expectativas educativas se refiere a las representaciones de género. El que estudiar se encuentra en estrecha relación con las ideas que tienen los/las adolescentes en cuanto a lo que es "conveniente" para hombres y mujeres; por ejemplo, la imagen que se tiene del científico y el matemático es la de un sujeto abstraído y desaliñado que pasa todo el tiempo dedicado a su trabajo, esta imagen no resulta atractiva para las mujeres al considerarla poco femenina. Las representaciones de género se construyen en la infancia a partir de las actividades y relaciones que establecen hombres y mujeres dentro de su entorno. (Whyte 1987, Fainholc 1997, Hyde 1997).

Por lo tanto, el ser competente en determinados oficios y profesiones tiene una valoración social distinta para hombres y mujeres, aspecto que se desarrolla desde la infancia con los roles y representaciones que se le transmiten al niño/a.

En los últimos 20 años se ha desarrollado un campo de conocimiento llamado "Estudios de la mujer o estudios de género". Diversas investigaciones señalan que las expectativas educativas, al margen del aspecto socioeconómico, están fuertemente determinadas socialmente de acuerdo a si es varón o niña. Los trabajos realizados por Eccles (citada por Hyde, 1995) han sentado las bases para comprender las razones por las que los/las estudiantes escogen o evitan determinadas materias o áreas de conocimiento, utilizando las matemáticas como ejemplo.

La autora señala que las diferencias de actuación en matemáticas no aparecen de forma consistente hasta el noveno grado (tercero de secundaria en el sistema mexicano), a partir de ese momento, un alumno elegirá continuar con determinada formación, dependiendo de tres factores: la confianza que tenga en sus capacidades, los resultados previos que haya conseguido en alguna área y que tanto considera que ese tipo de materia va acorde con sus expectativas de formación.

La preferencia por áreas como matemáticas es fundamentalmente para futuros éxitos en diversas carreras y profesiones, de hecho se alude al "filtro crítico" (Sherman 1982) que impide a muchos alumnos el acceso a carreras técnicas o a

profesiones como las ingenierías, la informática, la física y las ciencias empresariales o económicas, que socialmente son reconocidas como mayor valía.

El modelo de Eccles le llama modelo de expectativa x valor del éxito (elección de determinada asignatura o área de conocimiento). La autora señala que cierta conducta de éxito es producto de las expectativas de la persona y de sus valores. Si un alumno/a tiene expectativas positivas de éxito (si piensa que obtendrá una calificación "muy deficiente" no se matriculará) y si la valora de forma positiva (si cree que la materia o carrera le será útil ahora y más adelante).

Así mismo, la autora referida señala tres aspectos que influyen en sus expectativas, el medio cultural, objetivos y esquemas de si mismo y expectativas de éxito.

El medio cultural, muestra una división de trabajo según el género. Las alumnas progresivamente se percatan que las mujeres no suelen trabajar en campos relacionados con las matemáticas, por lo que no encuentran modelos desde donde identificarse.

En cuanto a las expectativas de éxito, la autora propone tres aspectos:

1. Autoconcepto acerca de las propias capacidades en el área. Cada sujeto tiene una idea de las propias capacidades si considera la valoración que realiza es elevada, más probablemente seleccionará estas áreas.

2. **Récord de calificaciones.** Si sus resultados en alguna materia han sido malos, es menos probable que considere la posibilidad de continuar en ese tipo de estudios. En caso contrario, es más probable que la tenga como una de sus prioridades.

3. **Interpretaciones o atribuciones.** Es posible que algunas alumnas hayan obtenido diez de calificación en matemáticas, pero pueden no atribuir las buenas calificaciones a sus propias capacidades. Quizá piensen que hasta ahora, las asignaturas de matemáticas han sido muy fáciles, en consecuencia sus expectativas de éxito futuro en esta materia serán bajas.

Para comprender las expectativas educativas de acuerdo con el género, es importante abordar como se construyen las representaciones del ser hombre o mujer, que posibilitan las representaciones de género. Por lo que en los siguientes apartados abordaremos estos aspectos.

CAPITULO II

REPRESENTACIONES

En este apartado abordaremos el tema de las representaciones, estas incluyen aspectos sociales y mentales que permiten una mejor comprensión del como hombres y mujeres construyen las representaciones de género.

Delval (1994) menciona que para moverse en el mundo, para actuar dentro del entorno el individuo necesita construir modelos o representaciones. La representación es algo que sustituye algo, es una forma de concretar. El individuo como parte del mundo necesita construir modelos o representaciones de él, del mundo físico y social. Estas representaciones van conformando esquemas que figuran su propia realidad. Estos esquemas se forman desde muy temprana edad y se van estableciendo de acuerdo al desarrollo del niño/a.

La representación es entendida como las formas de pensamiento referidas al dominio de la relación con la imagen del semejante. Por lo tanto, es importante entender que, las representaciones no son cosas que tienen su causa en lo que representan, sino que estas deben ser interpretadas para cumplir una función dentro de un sistema social y psicológico.

Dentro de la representación, existen dos planos; el primero, a través de los diferentes discursos que una sociedad crea, y se le llama representaciones sociales, la segunda, a través de la propia reconstrucción que el individuo recrea de si mismo y de su entorno, al que se le denomina representación mental.

2.1 REPRESENTACIONES MENTALES.

La representación mental es definida como las diferentes formas de conocimiento que un sujeto a construido a través de su vida que se manifiestan a los otros a

través de producciones orales, gráficas y/o gestuales.(Coll, Palacios y Marchesi, 1992).

Es un proceso de construcción mental de un objeto cuya existencia depende en parte del propio proceso de representación al que se le atribuye determinado valor social.

Cuando llegamos a conocer algo por medio de los actos mentales se denomina epistémico y la elaboración y estipulación de las representaciones de la realidad se denomina óntico. Otro aspecto es que el niño no copia la realidad original, sino que construye sus representaciones. Goodman (1984) menciona que los sujetos siguen ciertos procesos para construir conocimientos como son: componer y descomponer para ciertos propósitos, imponer un orden, borrar y complementar y de esta manera se va construyendo algo nuevo. No hay nada en el intelecto que no haya pasado antes por los sentidos.

Por lo tanto, todo acto cognitivo tiene dos componentes: óntico y epistémico y de esta forma, para pensar algo primero debe estar representado en la mente. La creación de una representación se describe como un proceso constructivo. Para que el sujeto pueda emitir un juicio acerca de un cuestionamiento, es necesario que realice una representación mental de la situación que se le presenta, además de que no existe una forma general de razonamiento en las diferentes edades, sino que esta se modifica y complejiza en el desarrollo.

A partir de las interpretaciones, el/la niño/a va construyendo sus representaciones, la herramienta esencial de construcción es el lenguaje ya que se encarnan las categorías culturales. Todos los aspectos del lenguaje deben estar implicados en la construcción social del sentido.

Ante alguna pregunta, el sujeto construye o representa mentalmente el estado de las cosas o situaciones, es su imagen, su interpretación, esto que se realiza es un proceso mental, es decir, el desarrollo cognitivo del niño/a.

Cabe mencionar que dentro del desarrollo, el aspecto sociocultural influye en gran medida en el tipo de representaciones que el individuo elabora. Estas dimensiones social, cultural y psicológica son el marco desde donde pensar los significados que el sujeto construye a través del tiempo por medio de representaciones que le permiten dar sentido a su realidad.

Los sujetos se forman su visión de la realidad a través de la interacción con otros individuos. La elaboración de esta representación individual de la realidad a través del proceso de interacción social puede presentarse en el individuo en dos formas: por un proceso de imitación o por un proceso de elaboración constructiva. En el primer caso, supone que uno de los participantes de la interacción ya dispone, de entrada, de una representación que el otro puede adoptar. La elaboración constructiva ocurre en aquellas interacciones en que ninguno de los participantes dispone de la representación adecuada a la situación.

La representación mental es la manera de hacer visible con imágenes o con palabras los fenómenos de una sociedad o de una cultura, siendo indispensable que primero este se encuentre a nivel mental representado para poderlo expresar.

Uno se representa el mundo a través de un proceso de construcción, este hecho determina la singularidad propia del humano (Delval, 1994).

Las posibilidades de representación mental están dadas por las representaciones sociales, de acuerdo al contexto social y cultural del sujeto y de las representaciones sociales y de su grupo de pertenencia, el y ella pueden interpretar su realidad.

2.2. REPRESENTACIONES SOCIALES.

Moslovic (1983) menciona que las representaciones sociales son sistemas de valores, ideas y prácticas que tienen una doble función: la primera establecer un orden que permita a los individuos orientarse y dominar su mundo social y la segunda facilitar la comunicación al proporcionarles un código para nombrar y clasificar los diversos aspectos de su mundo y su historia individual y grupal.

Esto ayuda a explicar el concepto de representación social de género, ya que por medio de estas se va a regular la construcción de la realidad del niño/a y esto va a depender del desarrollo lingüístico, cognitivo y social.

Es así como las representaciones sociales son un tipo particular, que se definen como la elaboración de un objeto social por una comunidad (Moscovici, 1963.pag.251). Las representaciones sociales en tanto como proceso social, solo pueden aparecer en grupos y sociedades en las que el discurso social incluye comunicación. Las representaciones sociales son siempre el producto de un proceso explícito de personas, grupos y fenómenos sociales.

Las representaciones sociales son un tipo de conocimiento cotidiano necesario para desenvolverse en sociedad. Este conocimiento tiene tres características particulares: 1) es elaborado socialmente, es decir, su origen se sitúa en la actividad de los grupos sociales y de los individuos que la componen; 2) Que su homogeneidad y distribución dentro de los grupos implicados es amplia; y finalmente 3) Este conocimiento de naturaleza social establece la desigualdad de procesos y contenidos de pensamiento por lo que la elaboración y funcionamiento de este proceso no tiene características específicas. Desde este enfoque, la realidad es una construcción social.

2.3 CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD.

El humano es considerado como un ser social el cual se desarrolla dentro de una cultura estando en contacto con los otros, es aquí donde la familia como sistema transmite a sus hijos/as normas, valores, actitudes, formas de comportamiento, roles etc. los cuales ayudarán al individuo a adaptarse dentro de una sociedad sin olvidar que cada familia va creando su identidad de acuerdo a su ideología e historia personal.

El contexto sociocultural tiene gran influencia en el desarrollo del niño/a. Estos aspectos son los que se le van inculcando al individuo desde pequeño por medio de la educación en donde existen modelos establecidos de como ser hombre y mujer, ante esto, es importante preguntarnos ¿Cómo el infante construye y representa su mundo? Desde una lectura sociológica, que contempla aspectos antropológicos, Berger y Luckman (1991) a finales de los años sesenta describieron la construcción social de la realidad, mencionando que el niño/a descubre el significado de la cultura en la que crece llegando a comprender el conocimiento del sentido común de esta cultura.

Este conocimiento de sentido común se expresa a través del lenguaje en forma de reglas, pero también de un modo más amplio a través del estilo y uso del lenguaje, la selección de categorías que se consideran apropiadas para clasificar las diferentes conductas. El lenguaje objetiviza la realidad y posibilita la transmisión del significado a lo largo de generaciones las cuales comparten conceptos comunes.

Esta relación dialéctica entre el individuo y la sociedad, Vygotsky (1992) la llama Ley de la Doble Inscripción la cual dice, que en el desarrollo cultural del niño toda función aparece dos veces, primero a nivel social (interpsicológico) y luego a nivel individual (intrapsicológico).

Bruner y Haste (1990. pag.176) respecto a lo anterior señalan..." los psicólogos sociales han tendido a ignorar los procesos de desarrollo individual... de manera contraria los psicólogos evolutivos han considerado los procesos sociales simplemente del efecto de la interacción diádica".

Es necesario mencionar que hay que tener en cuenta la distinción que Vygotsky hace entre el proceso de interacción social y el proceso sociohistórico para comprender esta dialéctica del desarrollo.

De acuerdo a lo anterior, el niño/a a partir de las interrelaciones que se dan va construyendo una serie de representaciones de él mismo y del contexto que lo rodea para poder así lograr una identidad.

En esta línea hay que tener en cuenta la construcción social del sentido entendida como los actos mentales por los que llegamos a saber algo acerca del mundo, es decir, se da un proceso mental que está presente en cada tarea cognitiva que se realiza. Este tipo de acciones mentales van a variar de acuerdo a la edad, contexto etc. (Bruner y Haste, 1990).

Nada de esto se realiza sin conflictos, el sistema de personalidad debe de equilibrarse constantemente. El restablecimiento de este equilibrio se describe como una crisis específica de cada edad. (Ernst, 1980). En este sentido se puede apuntar que las representaciones del individuo con el tiempo se modifican, es decir se da una resignificación.

2.4. CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE GÉNERO.

El sexo se refiere a un categoría biológica -masculina y femenina- determinada por la presencia de cromosomas sexuales (XX o XY). Estos cromosomas son parte de la información genética, la cual a su vez proporciona diferentes caracteres sexuales del individuo, tales como el pene y el escroto en el hombre, y el clítoris y

vagina en la mujer. Smith (1985) señala que estas categorías -masculino y femenino- son aceptadas por la mayoría de las personas, quienes las consideran como atributos inherentes y/o designadas por la biología de la propia individualidad.

Dada la confusión que se establece por la acepción tradicional del término género, una regla útil, es tratar de hablar de los hombres y las mujeres como sexos y dejar el concepto de género para referirse al conjunto de ideas y valoraciones sociales sobre lo masculino y lo femenino, considerando que los dos conceptos son necesarios pero no se debe sustituir el de sexo por el de género ya que son cuestiones distintas. Entendiendo al sexo específicamente a lo que se refiere a lo biológico y el género a lo socialmente construido.

El concepto de género implica el aprendizaje de ciertas normas y comportamientos esperados para hombre y mujer informan a la persona de lo obligado, lo prohibido y lo permitido (Izquierdo, 1985). La forma en la que estas normas son transmitidas, pero además, introyectadas por las personas mediante un proceso de socialización en donde intervienen: la familia, la educación, religión y los medios de comunicación.

La construcción social de género se define como la diferencia sexual que atribuye características femeninas y masculinas a cada sexo, sin embargo el género no se agota en la dimensión social. La apropiación que un sujeto hace de los diferentes discursos relativos al género, pasan también por un trabajo de reelaboración propia.

La identidad de género se establece más o menos a la misma edad en que el/la infante adquiere el lenguaje (entre los 2 y 3 años) y es anterior a su conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos. Las niñas de esas edades han aprendido que son niñas y los niños que son niños; capaces de elegir ropa y juguetes de acuerdo a un rol predeterminado, de sentarse en una sillita rosa o azul

aunque desconozcan lo que significa ser hombre o mujer, es decir, aunque desconozcan la existencia del pene y la vagina. (Bruner y Jaste, 1990).

Es evidente que desde el nacimiento se empieza a señalar diferencias entre niños y niñas iniciando desde la educación de los padres, aspecto que fundamenta la adopción de ciertas características que los distinguen, esto es, el caso de los juegos diferenciados o los juguetes que desde pequeños nos proporcionan nuestros padres (Delval, 1994).

La psicología ha marcado dos conceptos: rol de género e identidad de género, el primero se refiere al conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado (representación social), y el segundo se refiere a un trabajo de apropiación del cuerpo, matizado siempre por las expectativas de los padres (representación mental). (Lamas, 1986).

La dicotomía masculino-femenino, con sus variantes culturales, establece estereotipos, las más de las veces, rígidos que condicionan los papeles y limitan las potencialidades de las personas al estimular o reprimir los comportamientos en función de su adecuación a lo considerado masculino o femenino.

En nuestra cultura se instruye a los hombres sobre el ideal de la masculinidad, mientras que a las mujeres se les indica el ideal femenino. Con frecuencia este proceso consigue fundir en un solo concepto el sexo y el género aunque de hecho, teóricamente son cuestiones diferentes.

Dentro de la familia, la socialización se realiza de una manera diferenciada para uno y otro sexo, tanto de forma obvia como por métodos mucho menos aparentes. Por ejemplo, padres y madres tiene interacciones diferentes con los hijos y las hijas y se sabe que los varones juegan más con sus hijos pero también el tipo de juego que los padres practican depende del sexo del hijo/a realizando con los

niños juegos más bruscos. Además, se da más libertad de acción a los niños desde los primeros años de vida que a las niñas (Delval, 1994).

Por otro lado, es importante mencionar que los juguetes constituyen una forma de socialización y como señala Cairns (1974, pág.276) será muy raro que un padre comprara una muñeca para su hijo. Desde muy temprano, los juguetes están determinados sexualmente ya que los juguetes de niñas suelen consistir en material para usar en la casa, que sirven de preparación para las tareas del hogar y la maternidad y en los niños los juguetes consisten en materiales de fuerza, desarme e investigación.

En el transcurso de los años, niños y niñas aprenden de los comportamientos que para ellos y ellas se esperan en donde sus proyectos a futuro están matizados por estas representaciones de género.

Si bien, como se ha mencionado, en los dos primeros años de vida en niños y niñas ya existe una representación acerca de su propio género. Una etapa que se ha considerado fundamental en cuanto a la resignificación de estas representaciones, así como de sus preferencias educativas, es la adolescencia. En el siguiente capítulo abordamos esta etapa del desarrollo.

CAPITULO III

ADOLESCENCIA TEMPRANA

En este trabajo, analizamos las expectativas educativas en relación con las representaciones de género, en el pasaje que va de la infancia tardía a la adolescencia temprana.

Durante la infancia tardía el/la niño (a) se desarrollan en sus capacidades cogenoscitivas siendo estas cada vez más diferenciadas. Aumenta el contacto con el ambiente social y se involucran en el mundo de los adultos, dejando de lado el egocentrismo que los caracterizaba. Desarrollando así sus primeras elecciones dentro de sus actividades lúdicas siendo estas sus antecedentes para elecciones futuras.

El estudio de la adolescencia ha ocupado un capítulo especial dentro de los estudios evolutivos, debido a la complejidad que se le atribuye a esta etapa, ya que se considera un período de transición muy importante en la vida del individuo en la que están implicados aspectos socioculturales, biológicos y psicológicos.

Los cambios que se producen en la adolescencia marcan un nuevo nacimiento de la personalidad del individuo.

A partir de los años ochentas, se reproducen estudios relacionados al desarrollo, desde el punto de vista biopsicosocial, los cuales parten tanto de aspectos

biológicos como cognitivos, considerando los cambios psicológicos que se dan en la adolescencia la cual se caracteriza por 3 fases: temprana, media y tardía.

En este caso, de manera particular, abordaremos la adolescencia temprana, en donde a los/las adolescentes se les describe como: infantiles, inseguros (as), tímidos (as), los cuales tienen amistades inestables y de corta duración, además de que sus intereses van cambiando y se socializan con compañeros del mismo sexo.

En esta etapa los/las adolescentes se van otorgando mayor reconocimiento social entre los compañeros, en cuanto a cargos de la escuela, en cambio, en las adolescentes el reconocimiento esta mediado por su crecimiento físico. De esta forma, quizá podamos entender mejor que las adolescentes tienden a vivir de forma más ambigua e insatisfactoria su nueva imagen corporal en cuanto al aspecto físico (Richards, 1993). El/la adolescente comienza a distanciarse de sus padres y de su condición anterior de niño (a), manifestando así una oposición hacia los adultos.

3.1. ADOLESCENCIA Y PUBERTAD.

Antes de que concluya la niñez, el individuo inicia una serie de cambios físicos que transforman al niño en un adulto sexualmente maduro. Esta época de cambios es la pubertad, la cual se presenta en la última fase de la infancia cerca de la mitad

de la primera parte de la adolescencia. Esta transformación del cuerpo, no es un proceso rápido ni sencillo, sino que requiere de 2 a 4 años.

La pubertad y la adolescencia son procesos relacionados en la evolución del ser, aunque cabe mencionar que no son un mismo proceso y que no se manifiestan al mismo tiempo, sino que se producen de manera independiente en ritmos, espacios y tiempos.

Estos procesos conducen al ser desde su dimensión de niño/a a su magnitud de adulto, en donde se presentan cambios biológicos (crecimiento de la masa corporal y caracteres sexuales secundarios); sociales (establecimiento de nuevas relaciones con sus iguales y con el adulto atribuyéndose el rol que juega en la sociedad); y psicológicos (cambia la manera de pensar, sentir, para entender su realidad buscando su identidad).

✓ Delval (1994) diferencia el concepto de adolescencia del de pubertad. El primero se refiere a los cambios conductuales que un sujeto tiene después de la infancia, condicionados por su medio sociocultural. El de pubertad se vincula con los cambios biológicos que ocurren en ese tiempo (caracteres sexuales secundarios). Este autor sostiene que ambos (tanto lo biológico como lo cultural) se interrelacionan en el desarrollo del joven.

Hurlock (1973) define a la adolescencia como un período de transición en el cual el individuo pasa física y psicológicamente de la condición de niño/a a la de

adulto. Define a la pubertad como el momento en el que los órganos reproductores maduran y comienzan a funcionar, es lo que se conoce como "fase de la pubertad". Para esta autora, la pubertad dura aproximadamente 4 años, durante los primeros 2 años el cuerpo se prepara para la reproducción, es decir, madura sexualmente. En los 2 años restantes se completa el proceso y comienza su funcionamiento.

Cabe destacar que estos cambios se dan durante la adolescencia, pero en general se presentan al fin de la infancia y principios de la adolescencia, en donde llegado el momento del desarrollo físico y biológico se espera que el niño/a haya logrado su madurez psicológica. Sin embargo, se puede señalar que estos procesos no son simultáneos y por lo tanto no se puede asegurar que si un niño/a a logrado su desarrollo físico también ha llegado a su desarrollo psicológico.

✓ Para Palacios (1990) la adolescencia es un período psicosociológico que se prolonga varios años y se caracteriza por la transición entre la infancia y la adultez, mencionando que este período no es un fenómeno necesariamente universal y que no todas las culturas adoptan las características que tiene la nuestra.

±
L A la pubertad la define como el conjunto de cambios físicos que transforman el cuerpo infantil en cuerpo adulto, con la capacidad de reproducción. Es un fenómeno universal en el que aparecen los caracteres sexuales secundarios. |

De acuerdo a lo anterior, diferenciamos el concepto de adolescencia y de pubertad.

El primero se refiere a aspectos socioculturales considerándola una etapa en la que se manifiestan una serie de cambios y transformaciones en la conducta del individuo los cuales van encaminadas a la adquisición de características propias de adulto. La adolescencia es un constructor social y cultural que tiene gran influencia en el pensamiento del individuo.

La pubertad hace referencia a aspectos biológicos, ya que el cuerpo infantil se convierte en cuerpo adulto experimentando el "estirón puberal" en el cual se presenta un aumento considerable de la talla, aparecen los caracteres sexuales secundarios, y se considera a esta etapa el momento de mayor importancia en nuestro calendario madurativo.

La adolescencia viene marcada por modificaciones muy aparentes que constituyen a la pubertad, siendo los cambios más evidentes en el tamaño, forma del cuerpo y desarrollo de los órganos reproductores.

✓ Ambos aspectos, lo sociocultural (adolescencia) y lo biológico (pubertad) influyen en el aspecto psicológico del joven (identidad).

3.2. ASPECTOS BIOLÓGICOS.

Uno de los aspectos que consideramos en el estudio en cuanto a expectativas educativas, es la apariencia física de niños y niñas de 11 a 13 años. En esta edad, los cambios que ocurren en el cuerpo (caracteres sexuales secundarios) son importantes.

A continuación describimos la dimensión biológica de la pubertad.

Los cambios biológicos, ocurren en los niños alrededor de los 12 o 13 años, y en las niñas se da entre los 10 y 11 años, en donde las mujeres van adelante en el proceso, aspecto que las aventaja durante un tiempo para luego invertir la situación. El niño/a va desarrollando la grasa corporal y muscular, donde se presenta un aumento de peso, estatura y talla.

Aparecen los caracteres sexuales secundarios (Palacios, 1990). En el varón: Se presenta un crecimiento de los testículos y el escroto con enrojecimiento y arrugamiento de la piel, aparición del vello axilar y púbico sin pigmentar, cambio de voz, se producen espermatozoides y da lugar a las primeras emisiones de semen ya sean inducidas o espontáneas. Comienza el desarrollo de la masa muscular, crecimiento del pene, las vesículas seminales, la próstata y las glándulas bulbouretrales se van desarrollando.

En la mujer: Se presenta crecimiento del pecho, un ligero aumento del pezón, redondeamiento de las caderas, aparición del vello púbico, desarrollo de la vagina, útero, labios y clítoris, aparece el vello axilar y la grasa corporal se va acumulando en la cadera, el aumento de las hormonas sexuales dan lugar a la menstruación con la capacidad para la reproducción, el pecho adquiere su conformación adulta.

Los cambios físicos que experimentan el/la adolescente están acompañados también por cambios conductuales y de actitud ya que la persona cuyo cuerpo presenta modificaciones, se preocupa por esos cambios, situación que impacta a quienes se interesan por ello. Estos cambios físicos son importantes para poder entender la adolescencia considerando a esta como un fenómeno psicológico que está determinado por la pubertad pero que no se reduce a ello.

3.3. ASPECTOS SOCIALES.

Para abordar el aspecto social dentro del desarrollo del adolescente, es necesario que se tenga en cuenta el proceso de socialización en el que está inmerso el individuo desde su nacimiento. Al llegar a la etapa de la adolescencia, el sujeto se encuentra en una etapa de transición para poder establecer su autoconcepto tanto en el aspecto corporal, cognitivo, social y afectivo.

Ante esto, es importante hablar que recientemente se ha empezado a estudiar el conocimiento social, el cual se refiere a los conocimientos producto de las

relaciones interpersonales, las costumbres, valores, actitudes, roles y demás aspectos de la vida cultural.

Este conocimiento hace referencia a la capacidad que tiene el individuo a representarse su entorno social. Flavell (1993) señala que la conducta social está dirigida y mediada por los procesos cognitivos y el nivel evolutivo o el tipo de conducta social que puede mostrar el individuo.

En este sentido, el conocimiento social tiene gran influencia en la conducta social del sujeto.

Es aquí donde la familia juega un papel fundamental ya que es en ella donde se definen los roles de cada integrante, entendiendo a estos roles como el conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado (Lamas, 1986).

A partir del sexo del sujeto, se determina el rol que desempeñará dentro de la sociedad, en donde el comportamiento de los padres hacia sus hijos (as) será diferente.

En este sentido, es importante mencionar que los estereotipos que se le atribuyen a lo femenino y masculino dependen básicamente de la cultura ya que es la sociedad quien define lo que es propio del hombre y lo propio de la mujer por lo que las diferencias realmente significativas entre ambos, no son exactamente los

aspectos biológicos sino los aspectos construidos culturalmente que se conocen como Diferencias de Género (Fuentes, 1997).

La sociedad espera de los adolescentes diversas conductas: que pueda establecer relaciones maduras con ambos sexos, que tenga un comportamiento aceptable socialmente, que desarrolle habilidades intelectuales que le ayuden a lograr una mayor autonomía.

Esta etapa de transición es difícil para el/la adolescente debido a que ya no son aceptadas en la sociedad las conductas infantiles pero tampoco se adaptan a las conductas maduras.

En este sentido, Hurlock (1973) menciona que los adolescentes varones tienen poco interés en los ajustes sociales en comparación con las jóvenes.

En las diferentes edades, es el medio el que influye en el individuo pero dentro de la adolescencia ocurre lo contrario ya que antes el niño/a se sometía a las condiciones de la sociedad sin ser consciente de lo que pasa. Ahora el/la adolescente comienza a darse cuenta de la presión social de la cual es objeto y ya no se considera actor pasivo, sino ahora es un actor activo dentro de la sociedad, en donde ya no está tan de acuerdo con lo que le rodea, desarrollando así su experiencia y comenzando a tener un pensamiento más reflexivo, analítico y crítico, juzgando así todo lo que la sociedad le ofrece y espera de él/ella.

El comportamiento en cuanto a los roles de género está en estudio con los estereotipos culturales de lo masculino y lo femenino. Su grupo espera del varón conductas de autonomía, dominio, resistencia, activos, independientes expectativas de éxito, agresivos, competitivos etc. y de manera contraria se espera de la mujer actitudes de sumisión, afecto, dependencia, obediencia, tranquilidad, pasivas, y poco competitivas, etc. (Grinder, 1987).

Cabe mencionar, que estas diferencias de comportamiento dependen de las situaciones en las que se encuentre inmerso el individuo sin olvidar que es la sociedad quien influye para que el adolescente vaya moldeando su comportamiento de acuerdo a las exigencias sociales, escolares, familiares etc.

Por lo tanto, este tipo de costumbres sociales le causan mucha preocupación al adolescente ya que este período tiene grandes repercusiones entre la sociedad y en este sentido, el/la adolescente debido a que a la contradicción de que niega ser niño/a y niega ser adulto, está preocupado (a) por la aceptación o rechazo de la sociedad y trata de actuar de distinta forma sin ser niño/a pero tampoco adulto.

Durante la adolescencia, se produce una intensificación de los roles de género ya que la socialización ejerce una presión en la conformidad de los roles tradicionales. Por ello, la pubertad es una señal de que el/la adolescente será adulto y por lo tanto se debe comportar como la sociedad considera.

3.4. ASPECTOS PSICOLÓGICOS.

Para Stanley y Hall (1985), la adolescencia es una edad especialmente dramática y tormentosa en la que se producen innumerables tensiones, inestabilidad, entusiasmo, pasión etc. en la que el/la joven se encuentra dividido entre tendencias opuestas. La adolescencia supone un corte profundo con la infancia, es decir, es como un "nuevo nacimiento" (idea tomada de Rousseau).

En la adolescencia surge una ambivalencia, es decir, una vinculación con la rebelión y el inconformismo que facilita la distorsión con el medio familiar, siendo esta una característica típica de esta etapa del desarrollo.

Por ello, la adolescencia es considerada como un fenómeno complejo el cual esta determinado en gran medida por la sociedad y por ello se pueden adoptar diversas formas de comportamiento de acuerdo a las formas de interacción que se producen en la sociedad relacionadas por un lado a los cambios físicos y psicológicos que experimenta el individuo y por otro a las resistencias sociales que experimenta el/la adolescente. La adolescencia es un momento en el cual el sujeto puede tener nuevas formas de pensamiento. Tienen mayor capacidad para pensar acerca de posibilidades más allá de la realidad; mayor facilidad para coordinar diferentes dimensiones y perspectivas a la vez; mayor capacidad para anticipar y planificar acontecimientos y mayor capacidad para pensar en sus propios pensamientos (Guerra, 1993; Keating, 1990). Esta situación explica en parte sus preferencias educativas más acordes con la realidad.

En este sentido, el/la adolescente experimenta cambios físicos a los que tiene que habituarse lo que le resulta difícil por la rapidez con la que se producen. Por ello, busca construir un autoconcepto y una identidad nueva que integre la nueva forma en que el sujeto se ve así mismo y como lo ven los demás.

De esta manera, el adolescente asimila los cambios que experimenta como son: cambio de voz, transformación del cuerpo, aparición de los caracteres sexuales secundarios etc. y todo esto conforma la imagen que tiene de sí mismo siendo la imagen corporal algo importante en todas las edades.

Desde el punto de vista psicológico, el cambio más grande que ocurre es que el niño/a deja de ser tal ya que está creciendo y se van desarrollando en él características físicas de adulto, en donde el/la adolescente intenta serlo, pero al mismo tiempo se opone a los cambios y tiene dificultades para adaptarse a las nuevas exigencias sociales, culturales y familiares. En esta línea, el aspecto central para los adolescentes es la búsqueda de identidad la cual les ayudará para tener una base sólida en su vida adulta en donde se llega a la pregunta ¿Quién soy?, que conduce a otra ¿Quién me gustaría ser?.

De manera contraria, el/la adolescente ve que el adulto lo considera aún inmaduro (a) e inexperto, en donde se presenta una ambivalencia debido a que quiere ser parte del mundo adulto pero al mismo tiempo se niega que ya no es un niño/a. Es aquí cuando su proceso de adaptación debe tener un tiempo para lograr identificarse, considerando tanto el cambio que sufre su cuerpo como lo que la sociedad le demanda.

Por lo tanto, la adolescencia es un proceso de búsqueda de identidad ya que se presentan conflictos, dificultades e inquietudes que van a ir en aumento en determinado momento y que el/la adolescente va a desarrollar y conformar de manera posterior, para lograr así una madurez más o menos estable con aspectos de adulto. Por ello, es necesario apuntar que el/la adolescente además de sentirse distinto, tanto en su pensamiento como en su forma de proceder en lo cotidiano es diferente a los demás.

En este sentido, Fuentes (1997) define a la identidad como la apropiación del cuerpo y la propia historia matizado siempre por las expectativas de los padres.

Esta autora sostiene que el/la adolescente estructura su experiencia vital lo cual le ayuda a identificarse en todas sus manifestaciones, sentimientos, actitudes de niño (a) comportamientos y juegos. La identidad de género es cuando el/la adolescente se sabe o asume su papel dentro del grupo de lo masculino o femenino.

Por su parte, Delval (1994) define a la identidad como una posición existencial, organización interna de necesidades, capacidades y autopercepciones¹.

¹ De Marcia, Identity in adoldescence, Handbook of Adolescent psycholog, 1980.

Moragas (1970) apunta en este sentido que "...Todos poseemos una imagen de nuestro yo físico. La pubertad provoca un cambio radical en esta imagen, y el esquema corporal penetra en una variación constante..."

Desde este punto de vista, al ya no tener los rasgos de niño/a y tener rasgos de adulto, el adolescente busca insertarse en el mundo con estos cambios, construyendo una identidad en la que se vea a él mismo y vea como los demás lo ven. esta identidad se logra integrando el concepto que tiene de el mismo (su yo) tratando de dar respuesta a la pregunta de ¿Quién soy? y ¿Quién quiero ser?.

En este sentido, Woolfolk (1996) menciona que la identidad del papel de género es la imagen que cada uno de nosotros tenemos de nosotros mismos con características masculinas o femeninas en donde estas características se asocian a las conductas y comportamientos que el individuo presenta.

Además de esto, el papel de la familia es básico para la búsqueda de identidad y el rol que se desempeñará dentro de la sociedad ya que es la familia quien desde pequeños nos enseñan lo que significa ser hombre y mujer en los primeros años de vida. Por lo que por medio de esto, el individuo va guiando su conducta y comportamiento de acuerdo a lo que los padres le han transmitido.

Por lo tanto, el adolescente va cambiando e integrando el concepto que los demás tienen de él/ella ya que al no considerarse niño/a ni adulto se siente centro de

atención en donde su identidad se irá conformando de acuerdo a lo que los adultos piensen de él.

En este sentido, la familia, la escuela y el medio deben ser quienes proporcionen al adolescente un ambiente favorable para lograr un buen desarrollo biológico, social y psicológico y pueda así asumir su rol en donde la familia y la sociedad acepten al adolescente como tal.

De acuerdo a lo anterior, podemos decir que todo este proceso evolutivo comienza desde el nacimiento en donde al individuo se le asigna un sexo para posteriormente tener una identidad de género la cual se refiere al momento en que el sujeto se sabe niño o niña y conoce si pertenece a lo masculino o femenino, en cuanto al papel de género hace referencia a lo que la cultura y la sociedad dictaminan sobre el comportamiento femenino o masculino dando lugar a los estereotipos que condicionan la conducta del individuo (Fuentes, 1997).

CAPITULO IV

METODOLOGIA

La presente investigación retoma una metodología mixta. Por una parte, se utilizan dos técnicas cualitativas (entrevista semiestructurada y análisis de contenido iconográfico –imágenes gráficas-) utilizando un análisis de frecuencia para la presentación de los resultados.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Reconocer las representaciones del ser hombre y mujer en una etapa fundamental en la construcción de la identidad: infancia tardía y adolescencia temprana.

Una vez reconociendo estas representaciones, nos interesa relacionarlas con las expectativas educativas en un grupo de niños y niñas que habitan en el Distrito Federal. En este trabajo consideramos importante investigar en qué medida estos nuevos comportamientos de hombres y mujeres impactan en las/los adolescentes tanto en su representaciones de género como en sus expectativas educativas.

OBJETIVO.

Reconocer las expectativas educativas del paso de la infancia tardía a la adolescencia temprana, en niños y niñas que habitan en el D.F, identificando si las representaciones de género y la actividad de la madre influyen en el tipo de expectativas que tienen.

representaciones de género y la actividad de la madre influyen en el tipo de expectativas que tienen.

PREGUNTAS DE INVESTIGACION

Las preguntas de investigación que orientan este trabajo son:

1. ¿Cómo se van construyendo las representaciones de género en niños y niñas mexicanos de los 7 a los 13 años?
2. ¿Qué tipo de expectativas educativas tienen en estas edades?
3. ¿En que medida las representaciones de género influyen en el tipo de preferencias educativas?
4. ¿La actividad de la madre (trabajo remunerado fuera de casa/sin trabajo remunerado) influye en las preferencias educativas?

De acuerdo con las preguntas de investigación, se identificaron 4 variables: edad, representación de género, escolaridad de la madre y actividad de la madre.

VARIABLES:

Edad: Se establecieron 4 grupos de edad, el primero de 7-8 años, el segundo de 9-10 años, el tercero de 10 -11 y el cuarto de 11-13 años.

Representación de Género: Se establecieron 3 categorías: no hay, poco aparentes y muy aparentes.

Actividad de la madre: Se establecieron 2 categorías: con trabajo remunerado y sin trabajo remunerado, definiendo al trabajo como: toda actividad humana, intelectual o material, independientemente del grado de preparación técnica requerido por cada profesión u oficio a cambio de una remuneración económica (De Pina,1980).

MUESTRA DE TRABAJO.

La muestra estuvo compuesta por 240 sujetos, 120 niños y 120 niñas divididos en 4 grupos de edad y con dos condiciones: sujetos que la madre tenga trabajo remunerado y sujetos que la madre no tenga trabajo remunerado.

La selección se realizó a través de un muestreo no probabilístico distribuido por cuotas de la siguiente manera:

MADRE CON TRABAJO REMUNERADO

Sujetos	7 años	9 años	11 años	13 años
Niños	15	15	15	15
Niñas	15	15	15	15

MADRE SIN TRABAJO REMUNERADO

Sujetos	7 años	9 años	11 años	13 años
Niños	15	15	15	15
Niñas	15	15	15	15

INSTRUMENTO.

Para analizar las representaciones de género, diseñamos una lista de verificación (anexo) de tipo categorial.

Para la elaboración de este instrumento se llevo a cabo un piloteo de 40 dibujos solicitados a 20 niños y 20 niñas de 10 de 7 años, 10 de 9 años, 10 de 11 años y 10 de 13 años identificando las características más sobresalientes de cada uno de ellos como son: características sexuales, características de género, ropa, accesorios y actividades.

ANALISIS DE CONTENIDO.

CARACTERISTICAS DE LOS DIBUJOS

Las características sexuales se clasificaron en:

no hay : no presentan características físicas del desarrollo.

poco aparentes: presentan algunas características físicas del desarrollo,

muy aparentes: presentan todas las características físicas del desarrollo.

Las características de género se clasificaron en:

no hay : no presentan características socialmente definidas

poco aparentes: presentan algunas características socialmente definidas

muy aparentes: presentan todas las características socialmente definidas

ROPA Y ACCESORIOS.

Vestimenta utilizada por hombres (pantalón ,camisa, accesorios, zapatos y sin ropa) y mujeres (vestido, falda, blusa, pantalón accesorios, zapatos y sin ropa).

ACTIVIDADES

Actividades dentro y fuera de casa hombre/mujer

trabajo doméstico: actividades referentes al hogar.

recreativa/lúdica: toda actividad no científica.

manual: actividades no domésticas.

intelectual: toda actividad científica.

cuidado personal: actividad sobre la imagen corporal y apariencia física.

VALIDEZ Y CONFIABILIDAD.

Para determinar la validez, fue evaluado por 3 expertos quienes hicieron sugerencias pertinentes tomando las categorías utilizadas para dicha investigación y nuevamente se piloteó para llegar a la versión definitiva.

La confiabilidad del instrumento la obtuvimos a través de la prueba por mitades obteniendo una confiabilidad de .7421 a través del estadístico Alpha Decrombach.

Para valorar las representaciones de género se utilizaron 4 dibujos solicitados a los niños y niñas en hojas blancas tamaño carta, siendo este un trabajo individual aproximadamente de 20 a 30 minutos por niño/a.

Debido a las características que presentaban algunos niños y niñas en sus dibujos, se realizó una entrevista no estructurada con la finalidad de obtener información acerca del contenido de sus dibujos con puntos básicos como:

¿Qué es, hombre o mujer?

¿Qué está haciendo?

¿Dónde esta, a donde va?

Por medio de un formato entregado a los padres de familia (se anexa) se recabó información sobre la escolaridad de la madre y el tipo de trabajo que realiza, además de información adicional.

Se realizó una lista de verificación (se anexa) referente a las expectativas educativas en cuanto a: Areas de estudio (carreras profesionales) Estudios técnico medio u oficio y Otro (actividades no educativas). Tomando como referencia los folletos utilizados por la UNAM, IBEROAMERICANA, ANAHUAC.

ESCENARIO.

La ubicación de los sujetos se realizó en las instalaciones de escuelas públicas y privadas, aplicando los dibujos de manera individual en los espacios proporcionados por las instituciones y en el horario de clases.

Escuelas públicas: John F. Kennedy

Vidal Alcocer

Somalia

Kalpilli

Fuerzas Armadas

Puerto de Alvarado

Escuelas privadas: Colegio Madrid
Colegio Rebsamen

PROCEDIMIENTO.

El trabajo que se realizó fue de manera individual teniendo un tiempo de duración aproximadamente de 20 a 30 minutos, dando la siguientes indicaciones para la elaboración de los dibujos:

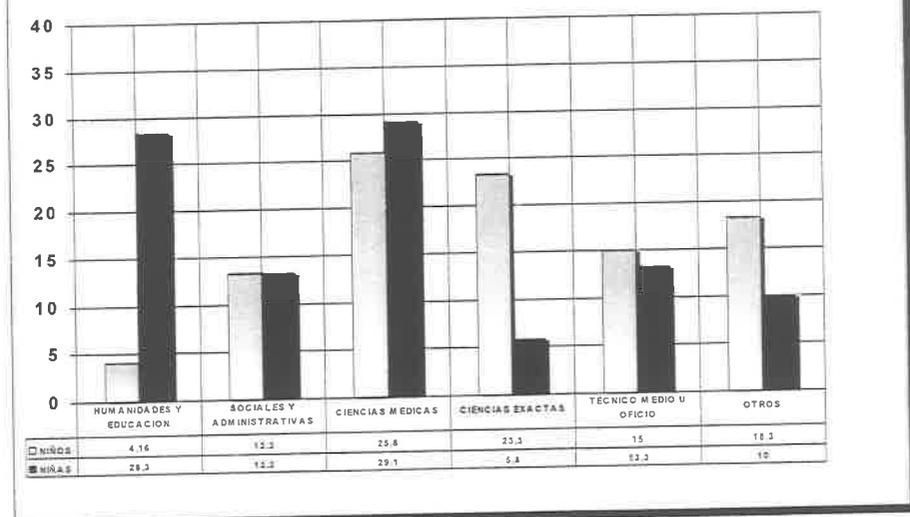
- DIBUJA A UNA MUJER HACIENDO ALGO DENTRO DE LA CASA.
- DIBUJA A UNA MUJER HACIENDO ALGO FUERA DE LA CASA, QUE ESTE EN OTRO LUGAR QUE NO SEA SU CASA.
- DIBUJA A UN HOMBRE HACIENDO ALGO DENTRO DE LA CASA.
- DIBUJA A UN HOMBRE HACIENDO ALGO FUERA DE LA CASA, QUE ESTE EN OTRO LUGAR QUE NO SEA SU CASA.

En cuanto a las expectativas educativas, la entrevista constó de 2 preguntas:

- ¿QUE TE GUSTARIA ESTUDIAR CUANDO SEAS GRANDE?
- ¿POR QUÉ?

CAPITULO IV
ANÁLISIS DE RESULTADOS.

EXPECTATIVAS EDUCATIVAS POR GENERO



GRAFICA No. 1

De acuerdo con los datos presentados en la gráfica 1, relativos a las expectativas educativas de niños y niñas por áreas profesionales, se observa que ellos eligen con mayor frecuencia el área de ciencias médicas (25.8%), el área de ciencias exactas en un (23.3%), y en tercer término el área de ciencias sociales-administración en un (13.3%). Entre las carreras que ellos mencionan con mayor frecuencia están medicina y arquitectura. Por su parte las niñas eligen con mayor frecuencia el área de ciencias médicas en un 29.1%, el área de humanidades y educación en un 28.3%, mencionando con mayor frecuencia las carreras de medicina, derecho y maestra. Los resultados muestran una coincidencia entre niños y niñas en cuanto a la primera opción –ciencias médicas- pero difieren en cuanto a las otras áreas como se puede ver en la gráfica.

Estos resultados sugieren que a diferencia de otras épocas en donde las profesiones estaban rígidamente tipificadas y el que estudiar estaba determinado por lo que era “conveniente” para hombres y mujeres, en donde el valor social para determinadas profesiones es distinta para hombres y mujeres (capítulo 1), sin embargo algunas profesiones están perdiendo paulatinamente este carácter. Esta afirmación habría que matizarla ya que la medicina, a pesar de considerarse dentro del área de ciencias, tiene de trasfondo la idea de “cuidado y protección de vida”, valor que se les inculca a las niñas desde los primeros años de vida. Esta idea tiene relación con las entrevistas que se realizaron a las niñas ya que al preguntarles el porque querían estudiar medicina sus respuestas sugieren el interés por el cuidado de los demás, en tanto que los niños, a diferencia de ellas, se interesan por los estudios médicos por la posibilidad del conocimiento del cuerpo, porque ganan dinero o por el prestigio social que la carrera tiene.

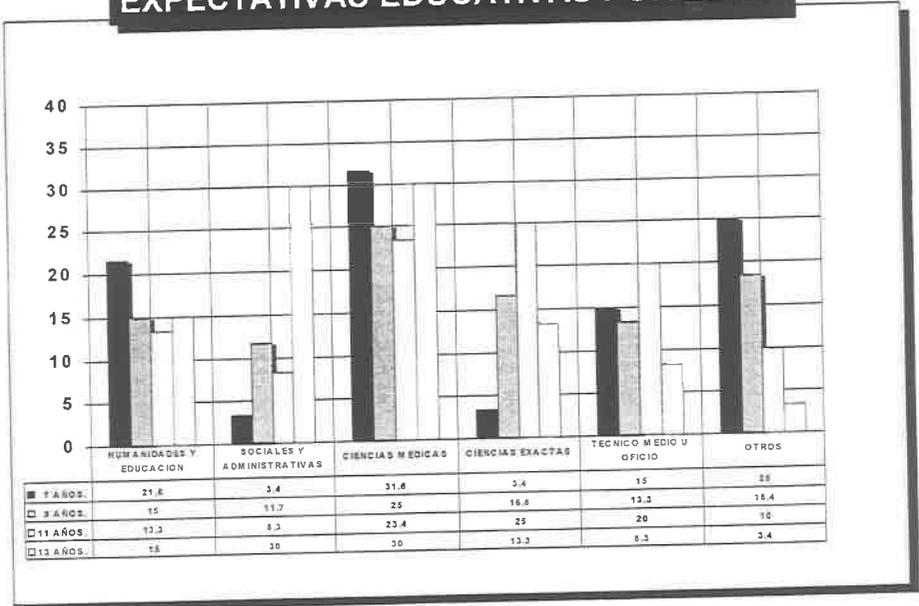
En las siguientes opciones, permanecen los estereotipos genéricos en relación con las áreas profesionales, ellos en ciencias exactas y ellas en humanidades y educación. Aspecto que concuerda con las investigaciones de Whyte (1987) en donde haciendo esta diferencia de los estereotipos, menciona que la imagen que se tiene del matemático y el científico es de una persona desaliñada que no es atractiva para las mujeres por lo que ellas se dedican al trabajo de cuidado y protección.

En cuanto a las carreras técnicas u oficios, los niños en un 15% optan por ser: policía, bombero y piloto, en cambio las niñas en un 13.3% se inclinan por las carreras de: enfermería y secretaria. Si bien, en algunos estudios superiores se está borrando la división sexual del trabajo como son: medicina, administración y derecho; en actividades menos calificadas, los estereotipos genéricos continúan prevaleciendo. Consideramos que esta situación podría relacionarse con la incorporación de la mujer a los espacios públicos ya que una pareja donde la madre trabaja, puede favorecer en ellas y ellos, pautas de elección menos tipificadas genéricamente.

Con ello no queremos decir que el papel que juega el hombre no sea importante, sin embargo, a partir de los últimos 20 años, la incorporación de la mujer tanto al mundo laboral como al profesional en un aspecto que puede modificar tanto las representaciones como las expectativas de sus hijos.

En la opción "otros", en donde se agrupan todas aquellas actividades que no requieren de una instrucción escolarizada formal, los niños en un 18.3% optan por ser futbolistas y cantantes en mayor proporción, en tanto que ellas en un 10% se interesan por actividades tales como: bailarina y artista. Cuando se refieren a "artistas" invariablemente tienen en mente a personas que se presentan en la televisión. En este rubro, también se observan diferencias genéricas debido a que dichas actividades responden a los estereotipos que se presentan a nivel social por medio de la familia y los medios de comunicación. Los cuales se transmiten estereotipos a seguir.

EXPECTATIVAS EDUCATIVAS POR EDAD



GRAFICA No. 2

Al analizar los datos de las expectativas educativas por edad (gráfica 2), se observa que los niños y niñas de 7 años, optan principalmente por el área de ciencias médicas en un 31.6% y "otros" en un 25%, en este aspecto, al entrevistar a los niños y niñas en cuanto a los motivos de porqué estudiar tal o cual cosa, el tipo de respuestas que dan son muy superficiales observando que tienen poca información acerca de lo que les gustaría ser. Los niños y niñas de 9 años optaron por el área de ciencias médicas en un 25% y "otros" en un 18.4%, dando respuestas similares a las de los/as niños/as de 7 años.

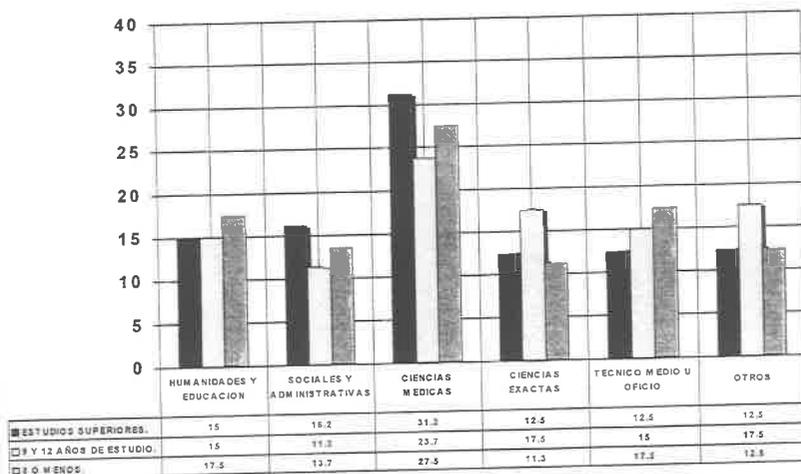


El cohorte de 11 años de niños y niñas optan por el área de ciencias exactas en un 25% y ciencias médicas en un 23.4%. Los/as adolescentes de 13 años, eligen en un 30% el área de ciencias médicas y en otro 30% el área de ciencias sociales-administrativas. En estas edades al preguntarles el porque estudiar tal o cual profesión, se observó que ellos/as ya tienen una idea más completa de lo que quieren ser y lo que pueden conseguir con ello, ya que sus respuestas muestran un mayor manejo de información en donde ellos/as buscan carreras que estén más acordes con su realidad.

Estos resultados confirman lo reportado en estudios previos (Esquivel, 1993), en cuanto a que en la infancia tardía los/as menores tienden a preferir actividades fantasiosas para su futuro, situación que se modifica en la adolescencia temprana (11 años en adelante). En este sentido Mussen (1982) argumenta que al paso de las edades el/la adolescente se vuelve más realista y va dejando atrás sus expectativas de niño/a las cuales eran muy fantasiosas y activas y ahora se basan en el prestigio que les puede dar tal o cual carrera (Capítulo 1).

Al analizar el paso de la infancia tardía a la adolescencia temprana, encontramos diferencias en cuanto al nivel de estudios por el que optan. En tanto que los/as menores eligen en mayor proporción "otros", los/as mayores optan por estudios profesionales. En este sentido, en las entrevistas que se realizaron, observamos que en la adolescencia temprana existe una mayor visión en cuanto a lo que son las carreras para su proyecto de vida a través de la confirmación de la identidad ya que en su primer momento, el sujeto va de expectativas fantasiosas pasando a expectativas tempranas que están llenas de intereses, aptitudes y valores para poder llegar a concretar un proyecto de vida (capítulo 1).

EXPECTATIVAS EDUCATIVAS POR ESCOLARIDAD DE LA MADRE



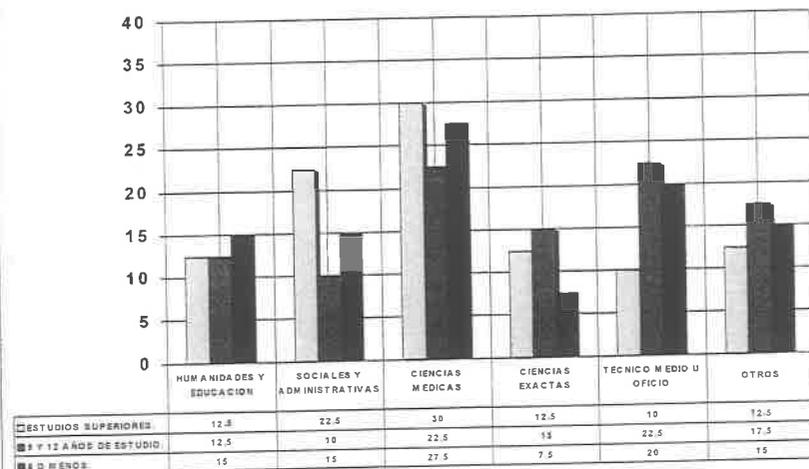
GRAFICA No. 3

Al analizar los resultados de la gráfica 3, referente a las expectativas educativas por escolaridad de la madre, se observó que los/as niños/as de 7 a 13 años cuyas madres tienen un nivel de estudios superiores, optan en un 31% por el área de ciencias médicas y en un 16.2% por el área de ciencias sociales- administrativas y por último el área de humanidades y educación en un 15%, prefiriendo estudios profesionales.

En cuanto a las madres que tienen un nivel de estudios entre 9 y 12 años encontramos que el 23.7% optan por el área de ciencias médicas y en un 17.5% por el área de ciencias exactas y "otros", observándose aquí una preferencia por estudios profesionales y no profesionales que requieren de una escolaridad formal y no formal.

Referente a las madres cuyo nivel de estudios es menor a 8 años, observamos que eligen el área de ciencias médicas en un 27.5% y el área de humanidades-educación y las carreras técnicas u oficios en un 17.5% cada una, prefiriendo los estudios que requieren una enseñanza formal.

EXPECTATIVAS EDUCATIVAS CON NIVEL DE ESCOLARIDAD DE LA MADRE CON TRABAJO REMUNERADO



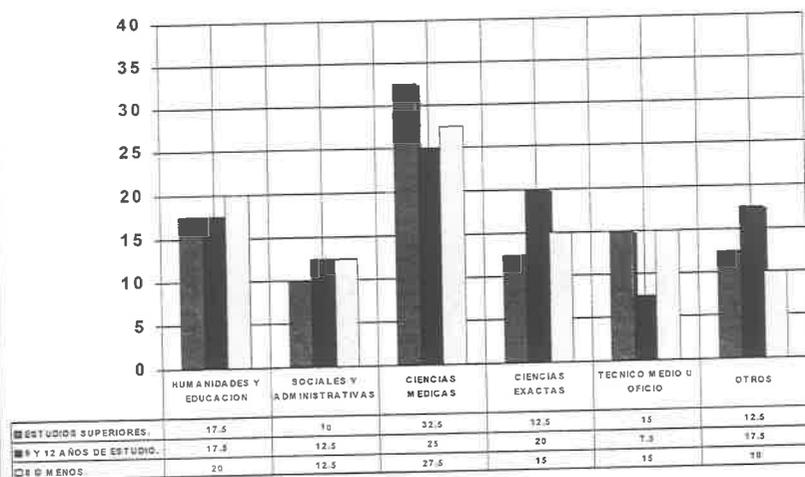
GRAFICA No. 4

Al analizar los datos de las expectativas educativas con nivel de escolaridad de la madre con trabajo remunerado (gráfica 4), se observa que los niños y niñas cuyas madres tienen un nivel de estudios superiores, optan por el área de ciencias médicas en un 30%, en un segundo término el área de ciencias sociales-administrativas en un 30% y por último el área de humanidades y educación en un 12.5%, prefiriendo carreras que requieren una educación formal.

En cuanto a los/as adolescentes cuyas madres tiene un nivel de estudios entre 9 y 12 años, observamos que en primer término eligen el área de ciencias médicas y carreras técnicas u oficios en un 22.5% cada una; en segundo lugar optan por "otros" en un 17.5% y por último el área de ciencias exactas en un 15%, existiendo una preferencia por estudios profesionales y no profesionales.

Referente a las madres cuyo nivel de estudios es menor de 8 años, observamos que un 27.5% elige el área de ciencias médicas y las carreras técnicas u oficios en un 20%, existiendo una homogeneidad en las otras áreas de un 15% respectivamente.

EXPECTATIVAS EDUCATIVAS CON NIVEL DE ESCOLARIDAD DE LA MADRE SIN TRABAJO REMUNERADO



GRAFICA No. 5

En cuanto a las expectativas educativas por nivel de escolaridad de la madre sin trabajo remunerado (gráfica 5), se observó que los/as niños/as cuya madre tiene un nivel de estudios superiores, el 32.5% opta por el área de ciencias medicas, en un 17.5% el área de humanidades y educación y por último las carreras técnicas u oficios en 15%.

En los/as niños/as cuya madre tiene un nivel de escolaridad entre 9 y 12 años, observamos que el 25% elige el área de ciencias médicas y el 20% el área de ciencias sociales y por último el 17.5% optan por "Otros".

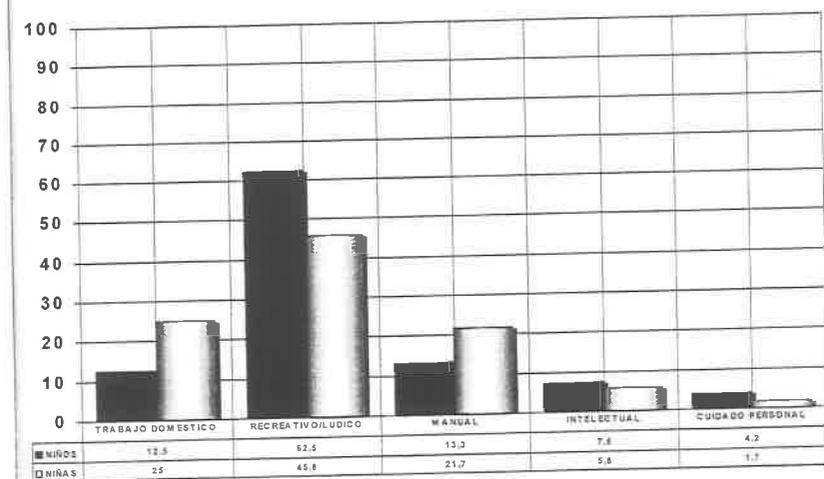
Por su parte, los/as niños/as que su madre tiene un nivel de escolaridad menor a 8 años, los resultados aportados son los siguientes: el 27.5% elige el área de ciencias médicas, el 20% el área de humanidades y educación y por último el 15% por carreras técnicas u oficios prefiriendo estudios que requieren una educación formal.

En estos resultados, al cruzar la variable trabajo remunerado y escolaridad de la madre, se observa que la actividad laboral influye en las expectativas educativas de sus hijos e hijas más que la escolaridad de la madre, sin embargo, no podemos decir que estos datos sean determinantes ya que manejamos una muestra representativa de determinadas zonas por lo que no podemos generalizar. Esto difiere con investigaciones internacionales. (Sacristán, 1997).

De acuerdo con estos datos, la escolaridad de la madre no es un factor que influya poderosamente para las expectativas educativas de sus hijos/as, situación que contradice resultados de investigaciones internacionales citados por González (Prensa, 1997).

Para valorar el tipo de representaciones de género, se utilizó un instrumento por medio de 4 dibujos solicitados a los/as niños/as, además de usar una entrevista no estructurada para recabar información acerca de los dibujos poco legibles y se utilizó una categoría de análisis donde se registró lo que los niños plasmaban en sus dibujos.

ACTIVIDAD DENTRO DE CASA HOMBRE

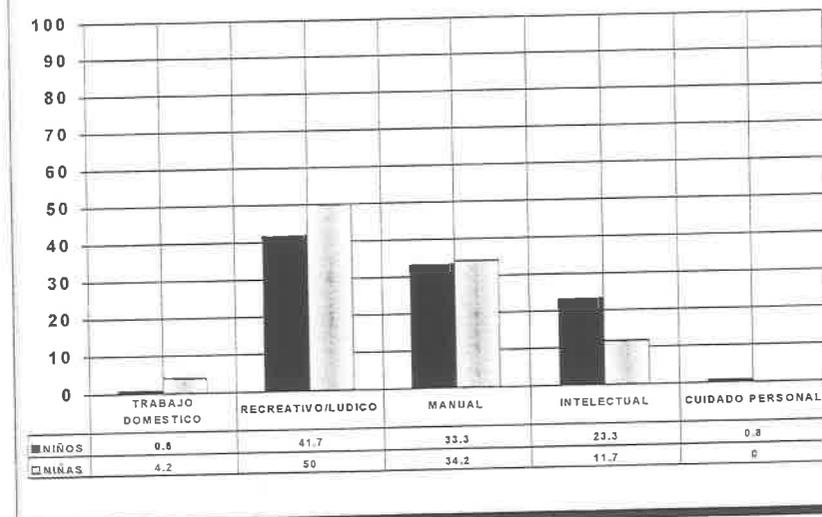


GRAFICA No. 6

Al analizar los estereotipos de género a través de los dibujos y entrevista, encontramos que de acuerdo con los resultados de la gráfica 6 que se refiere a el tipo de actividades dentro de casa hombre, observamos que el 62.5% de los niños representan al hombre en actividades lúdico-recreativas tales como: jugar fútbol, ver televisión y en un 13.3% lo representan en actividades manuales como: arreglar herramientas etc., y un 12.5% en actividades domésticas tales como: hacer de comer, limpiar la casa. En cambio las niñas en un 45.8% los representan en actividades lúdico-recreativas (viendo televisión) y en un 25% de ellas en actividades domesticas. En este sentido es significativo observar que las niñas a diferencia de ellos, representan al hombre incorporado en actividades que son consideradas para mujeres.

Consideramos que dentro de los dibujos, las niñas representan lo masculino y femenino basadas en el deseo de cambiar los roles que se desempeñan en la Sociedad.

ACTIVIDAD FUERA DE CASA HOMBRE

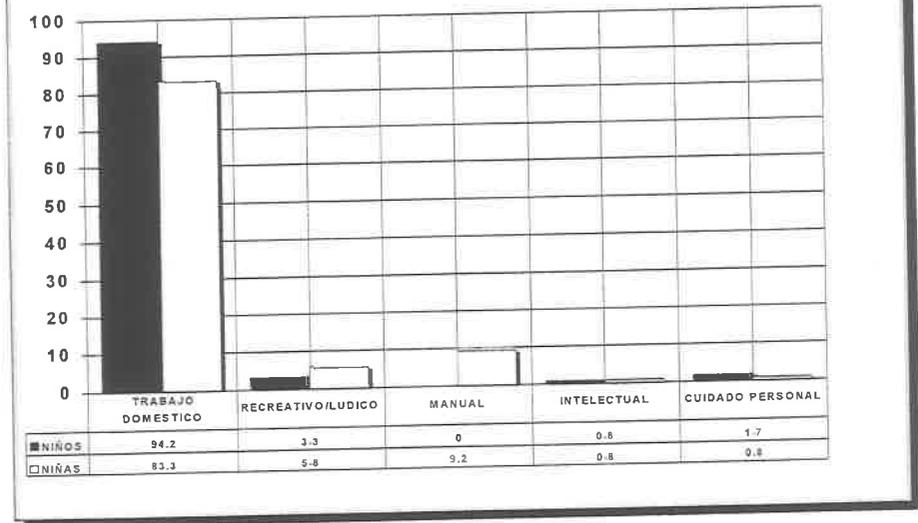


GRAFICA No. 7

Referente a la actividad fuera de casa el hombre (gráfica 7), el 41.7 % de los niños lo representa en actividades lúdico-recreativas tales como: jugar fútbol, ir al bar con los amigos, un 33.3 % en actividades manuales como: manejar y un 23.3% en actividades como son: ir a la oficina, dando clases.

Las niñas presentan estos mismos resultados ya que el 50% de ellas lo representan en actividades lúdico-recreativas y los representan, viendo fútbol en la televisión, acostados en la cama o en jardín, el 34.2% en actividades manuales tales como: ayudando en la casa o arreglando algo de esta, y el 11.7% en actividades intelectuales como: ir a la oficina o leyendo algún libro o periódico.

ACTIVIDAD DENTRO DE CASA MUJER

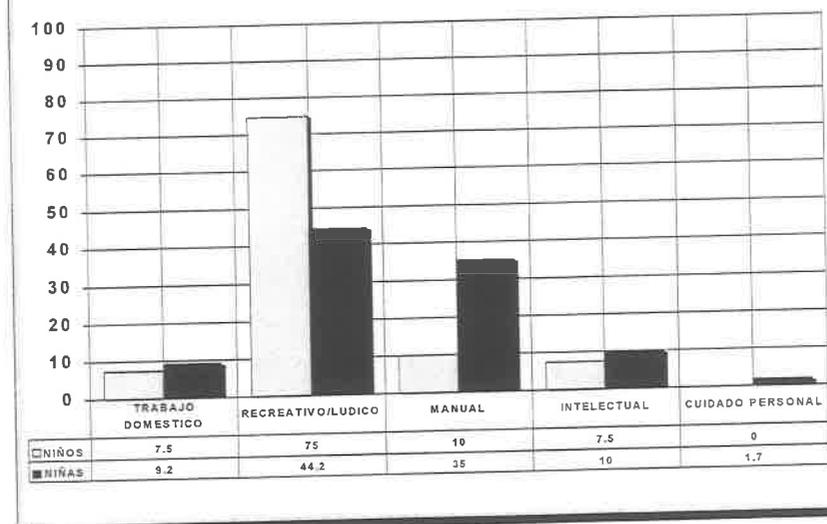


GRAFICA No. 8

En cuanto a los resultados de la gráfica 8 que se refiere a la actividad dentro de casa mujer, observamos que los niños representan a la mujer realizando actividades domésticas como: hacer limpieza, hacer de comer en un 94.2% y en un 3.3% en actividades lúdico-recreativas como son: jugar con su hijos, ver televisión.

En cuanto a las niñas, el 83.3% representa a la mujer en actividades domesticas como son: cocinando, lavando o al cuidado de los niños y el 9.2% en actividades manuales tales como tejiendo, yendo de compras al mercado.

ACTIVIDADES FUERA DE CASA MUJER



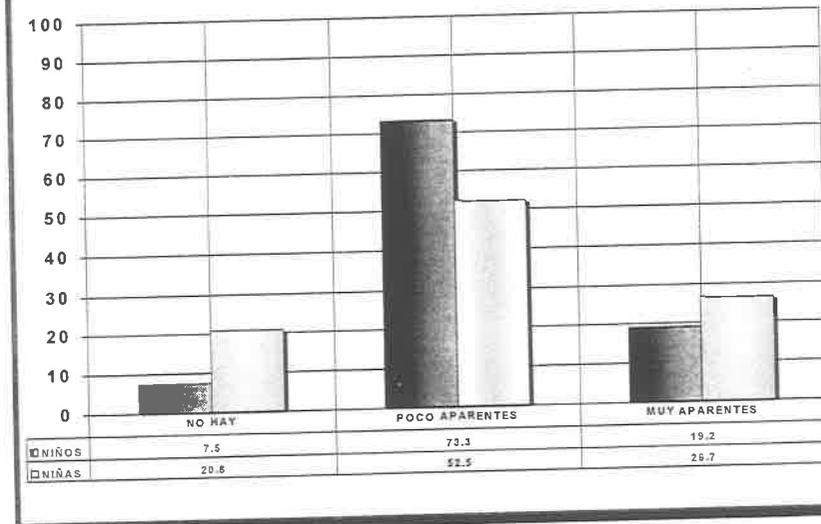
GRAFICA No. 9

En la gráfica 9 de actividades fuera de casa mujer, encontramos que los niños en un 75% dibujan a la mujer en actividades lúdico-recreativas como son: yendo de compras o yendo a los aeróbics, y el 10% en actividades manuales pero además de esto, observamos que el 7.5% de los niños representan a la mujer en actividades intelectuales (trabajo) y en el mismo porcentaje las actividades de trabajo doméstico por parte de la mujer en actividades lúdico-recreativas como ir de compras (referidas a comprar ropa y accesorios en centros comerciales), tomar café con las amigas, ir a los aeróbics etc., y el 35% de ellas representan a la mujer en actividades manuales tales como: tejiendo o comprando cosas en mercado.

Podemos apuntar en este sentido que todos los estereotipos considerados femeninos y masculinos, dependen de la cultura y de la educación que estamos promoviendo en los niños. (Capítulo 2). Encontramos que el concepto de género implica un proceso de aprendizaje dentro del desarrollo cognitivo del niño de lo prohibido y de lo obligado para hombres y mujeres. (Izquierdo, 1985).

Se observa que en los niños siguen perpetuando y retoman los estereotipos tradicionales de género, sin embargo, encontramos que en las niñas estos roles ya no son tan marcados ya que ellas representan la inserción del hombre al espacio privado, siendo este muy estereotipado, y la inserción de la mujer al espacio público, aspecto que modifica las representaciones tradicionales que se enseñan.

CARACTERÍSTICAS DE GENERO MUJER

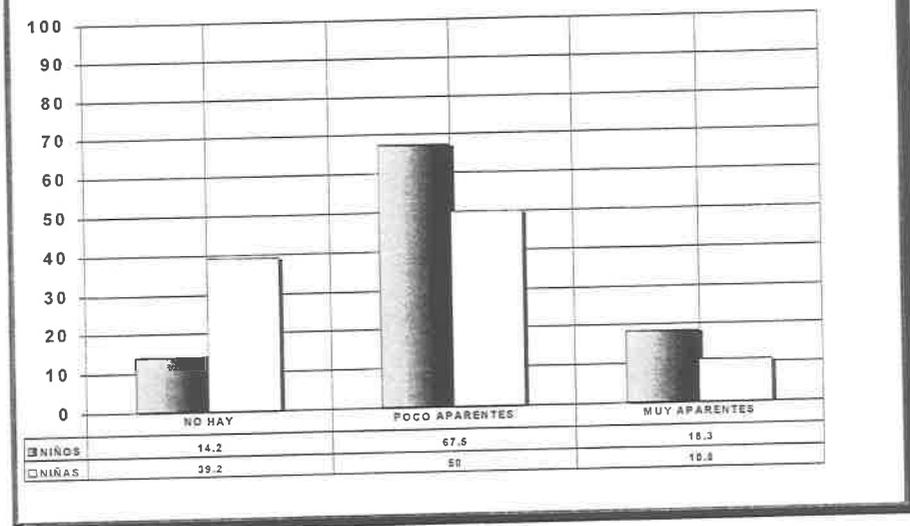


GRAFICA No. 10

Al analizar los datos de la gráfica 10, características de género mujer, observamos que tanto en niños como en niñas estas son poco aparentes (73.3% niños y 52.5% niñas).

Es decir, presentan características genéricas socialmente definidas y que corresponden a un rol tradicional; el cuál esta relacionada con el proceso de maduración que presentan las niñas/os, en cuanto a su aspecto personal y los cambios físicos que estos van experimentando, ya que esto los lleva en busca de un autoconcepto y una nueva identidad que integre la nueva forma en la que el sujeto se ve así mismo, y como lo ven los demás. (Capítulo 3).

CARACTERÍSTICAS DE GENERO HOMBRE

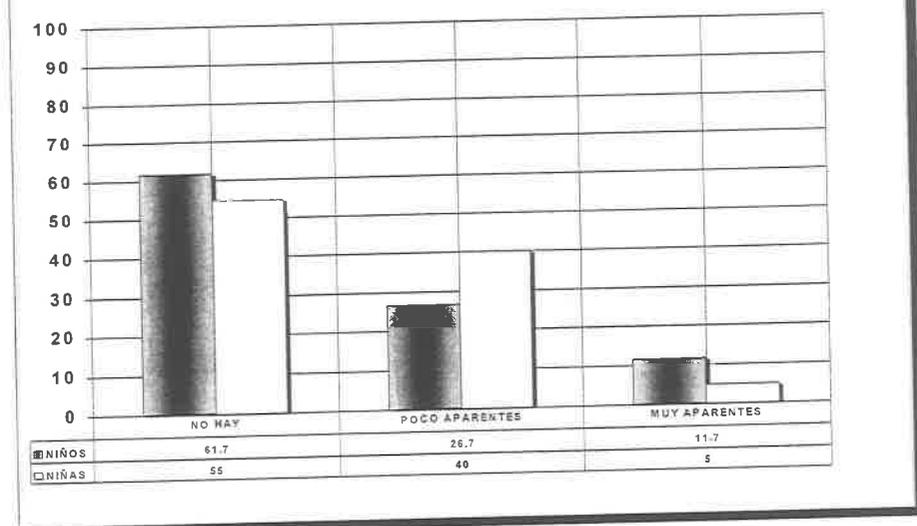


GRAFICA No. 11

En la gráfica 11 de características de género hombre, encontramos que al igual que la anterior estas características son poco aparentes tanto en niños con un 67.5% y en niñas con un 50%.

Esto responde al proceso de maduración por el cual están pasando los sujetos en donde representan en sus dibujos la manera en como se ven ellos en la actualidad de acuerdo a sus características físicas. (Capítulo 3).

CARACTERÍSTICAS SEXUALES HOMBRE

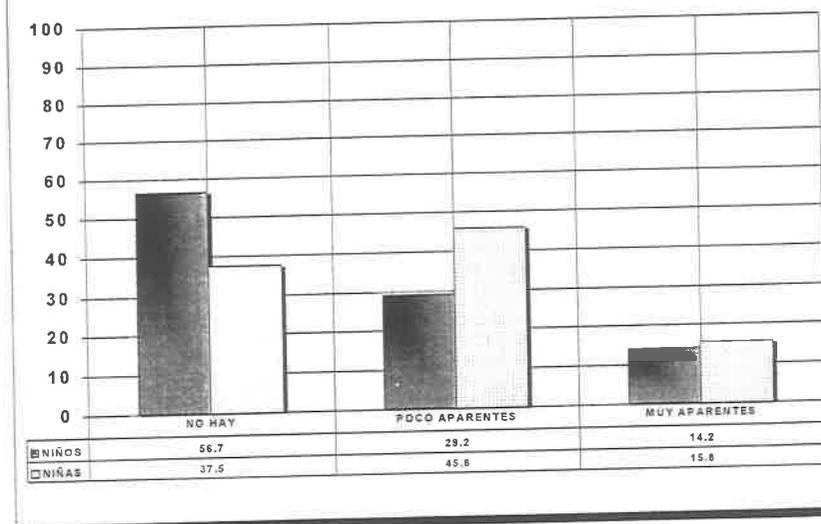


GRAFICA No. 12

En cuanto a las características sexuales hombre (gráfica 12) vemos que estas características no están presentes en un 61.7% de los niños y en un 55% de las niñas sin embargo observamos que el 40% de niñas y el 26.7 de niños, dibujan al hombre con características sexuales poco aparentes.

En este sentido, (Fuentes 1997), es importante mencionar que los estereotipos que se le atribuyen a lo femenino y masculino depende básicamente de la cultura, ya que es la sociedad, quien define lo que es propio del hombre y lo propio de la mujer por lo que las diferencias realmente significativas entre ambos, no son exactamente los aspectos biológicos sino los aspectos construidos culturalmente (Capítulo 3).

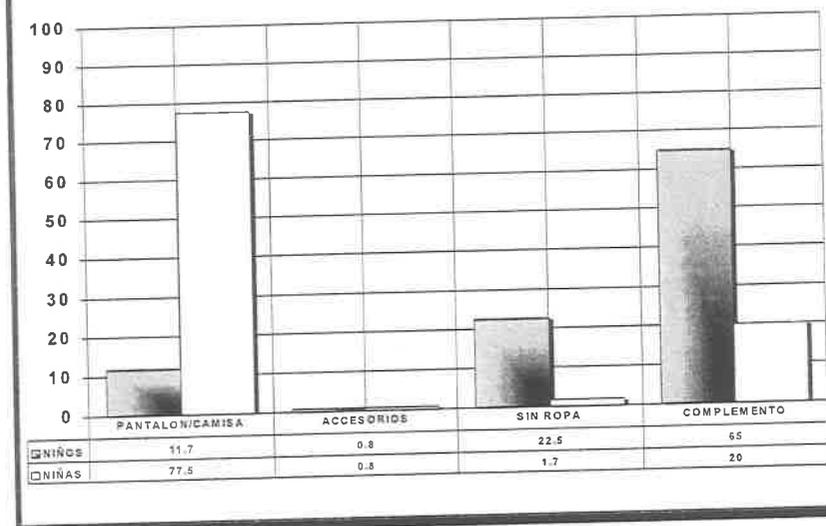
CARACTERÍSTICAS SEXUALES MUJER



GRAFICA No. 13

En las características sexuales mujer (gráfica 13), observamos que en el 56.7% de los niños estas características no están presentes y en el 45.8% de las niñas estas son poco aparentes; Considerando que estos resultados están relacionados al sexo donde niños y niñas se identifican o al cual pertenecen y de acuerdo a los cambios físicos que suceden en su cuerpo y en su personalidad.

ROPA Y ACCESORIOS HOMBRE



GRAFICA No. 14

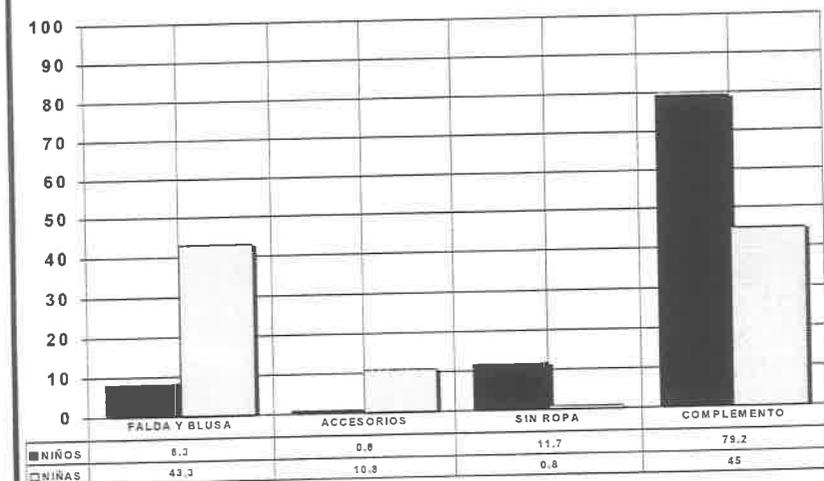
Al analizar los resultados de la gráfica 14 referente a la ropa y accesorios hombre, observamos que los niños en un 65% lo dibujan completo (pantalón, camisa, corbata, etc.) y el 77.5% de las niñas solamente los dibujan con pantalón y camisa.

Es importante aclarar que al referirnos a la ropa y accesorios dentro de los dibujos, no tomamos un referente psicológico para su análisis, sino, un referente social en el cual siguen prevaleciendo estereotipos masculinos y femeninos.

Cabe mencionar que dentro de este proceso la identidad de género es fundamental en este sentido ya que el niño / a aprende ciertos roles que se basan en gran parte por la elección de ropa, juguetes y juegos. (ver capítulo 2).

En donde dentro de la familia, la socialización de niños / as es diferente, debido a la realización que crean los padres para una u otra, ya que con los niños los juegos son más bruscos y los juguetes mas toscos, en cambio con las niñas se maneja por completo la delicadeza, la protección y el cuidado. Por lo que hay mas libertad para los niños que para las niñas lo cuál se enseña desde los primeros años de vida del sujeto (Delival 1994).

ROPA Y ACCESORIOS MUJER



GRAFICA No. 15

De acuerdo a los resultados de la grafica 15 que se refiere a la ropa y accesorios mujer, encontramos que tanto niños como niñas en un porcentaje mayor, dibujan a la mujer completa es decir, falda, blusa, vestido, collar, aretes etc.

En este sentido, observamos que existe una tipificación genérica en cuanto al tipo de ropa de hombre y mujer en donde se pudo ver que ellas dentro de sus dibujos representan a la mujer con más detalles físicos, además de esto, encontramos que a diferencia de las niñas, los niños en ambos casos, en un porcentaje mayor dibujan al hombre y mujer sin ropa viendo que ellos no son tan detallistas como son las niñas.

Al cruzar las variables "preferencias educativas" con "representación de género", encontramos que las niñas de todas las edades con representaciones de género, - analizadas a través de los dibujos- menos estereotipadas tienden a preferir oficios y profesiones no estereotipadas.

En el caso de los niños, no se aprecia esta diferencia entre las representaciones de género y las presencias educativas.

CAPITULO VI

DISCUSION E IMPLICACIONES.

De acuerdo con los datos obtenidos en la presente investigación, encontramos que una alta proporción de niños y de niñas señala a la carrera de medicina como opción profesional. Estos datos coinciden con lo señalado por Eccles et al (1985) en relación con el prestigio de determinadas áreas de conocimiento. En nuestro país, los / las jóvenes, optan por carreras tradicionalistas tal como: medicina, y al indagar acerca de los motivos por los cuales eligen esta carrera, encontramos diferencias genéticas ya que ellas refieren el interés por el cuidado de los pacientes y para ellos el interés lo orientan especialmente al prestigio que tiene dicha carrera y el status social que este las puede proporcionar.

En las carreras de segundo y tercer orden de importancia, encontramos diferencias significativas entre niños y niñas; en tanto que ellas optan por el área de humanidades y educación dentro de la cual encontramos: maestras, psicólogas, pedagogas; ellos eligen el área de ciencias exactas eligiendo las carreras de: Arquitectura, ingeniería, observando que esta división, muestra la tipificación que se les ha ido inculcando a través del capital cultural desde edades tempranas. Otro tanto ocurre con las carreras técnicas u oficios en donde ellas prefieren estudiar enfermería, secretariado y ellos optan por se bomberos y policías las cuales son significativamente estereotipadas genéricamente. Como hemos señalado en el Capítulo I y II, las expectativas educativas de hombres y mujeres, están mediadas por las representaciones de género en cuanto al tipo de actividades que son "adecuadas" para uno y otro sexo, construidas desde edades tempranas a través de la educación formal e informal. Sin embargo un aspecto

relevante dentro de nuestra investigación, es la transformación que se está dando en cuanto a sus representaciones de género y las expectativas en las niñas por medio de la inserción de la mujer en el ámbito público.

Referente al desarrollo de las expectativas educativas, encontramos que las niñas y los niños de 7 años, optan por actividades "fantasiosas" como son: presidente, artista de T.V etc. observando que estos datos coinciden con los resultados reportados por Esquivel (1993) y sugieren que la orientación educativa --en cuanto a estereotipos de género-- debe fomentarse desde la educación inicial para proporcionarles a los niños y niñas actividades no estereotipadas donde se proporcione la información necesaria de las distintas opciones profesionales para que niños y niñas se involucren con las diferentes ocupaciones que existen por medio del juego. En este sentido es importante apuntar que los niños y niñas en edades tempranas, tienen a construir expectativas de lo que les gustaría ser, por ello consideramos importante orientarlos para la conformación posterior de un proyecto de vida.

En el paso de la infancia tardía a la adolescencia temprana, encontramos diferencias en cuanto al nivel de estudios por los que optan: los y las menores eligen en mayor proporción estudios profesionales. Estos datos sugieren que en la infancia tardía y la adolescencia temprana, la educación se contempla como un valor importante para su proyecto de vida viendo a esta etapa no solo como un momento de crisis sino también como tiempo de reflexión para el futuro (Capítulo III).

Para la conformación de su identidad, donde los estereotipos que se le presentan y facilitan influyen para sus representaciones.

Es un hecho que la escolaridad del padre y su actividad influyen en el tipo de representaciones de género que niños y niñas construyen, sin embargo en las últimas décadas, debido a las transformaciones sociales y económicas que ha sufrido nuestro país, la inserción de la mujer al ámbito público y educativo, ha tomado relevancia en nuestra sociedad en cuanto a los roles tradicionales que se desarrollaron durante mucho tiempo fomentados por la cultura y la educación. Observamos que estos cambios han ido modificando paulatinamente el tipo de representaciones que las mujeres construyen dejando de lado los estereotipos tradicionales que ven a la mujer como una persona sumisa y obediente dedicada exclusivamente al ámbito privado, representándola ahora en el ámbito público desarrollándose como profesional, sin embargo esta situación no se presenta en las representaciones que los niños y adolescentes hacen, perpetuando en ellos una representación tradicionalista y estereotipada.

Los resultados de nuestra investigación señalan que el trabajo asalariado de la madre es un factor que influye en las expectativas educativas de sus hijos e hijas, tanto por el tipo de estudios (profesionales y no profesionales) como por las actividades genéricamente estereotipadas sin embargo no podemos decir que este sea un factor determinante ya que solamente tenemos una muestra de determinadas zonas.

Al analizar la influencia que tiene la escolaridad de la madre, nuestros resultados coinciden con los reportados por Sacristán (1997) en España, en cuanto a que la escolaridad de la madre no es un factor significativo para las expectativas educativas. Sin embargo estos resultados son contradictorios con aquellas investigaciones realizadas en países anglosajones (citadas por González, 1995) quienes reportan que la escolaridad de la madre influye poderosamente en las expectativas educativas de sus hijos e hijas.

A partir de la incorporación de la mujer al mundo laboral y escolar, estos datos sugieren que en México, continúan las tradiciones conservadoras que ubican a las mujeres en posiciones de subordinación.

En cuanto al análisis de las representaciones de género de hombres y mujeres a través de los dibujos realizando actividades dentro y fuera de casa, encontramos que los niños a diferencia de las niñas presentan a los hombres y mujeres en actividades genéricamente estereotipadas como son: dentro de la casa las mujeres barriendo y haciendo de comer, en cambio a los hombres los representan en actividades lúdico-recreativas como son: viendo televisión o acostados. En cuanto a las actividades fuera de la casa, la representación que tienen de la mujer, comprando cosas para la casa (super, mandado etc.) y el hombre trabajando en la oficina. Nuevamente aquí encontramos una tipificación genérica importante.

Al analizar si las representaciones de género influyen en las expectativas educativas, observamos que las niñas presentan a hombres y mujeres en

actividades no estereotipadas tales como: el hombre en actividades domésticas y la mujer en actividades intelectuales teniendo esto relación con el tipo de expectativas que tienen prefiriendo áreas de conocimiento menos estereotipadas. A diferencia de ellas, los niños y adolescentes optan por carreras y oficios estereotipados presentado dentro de sus representaciones de género en los dibujos a la mujer y al hombre en actividades muy estereotipadas. Un aspecto importante de mencionar es que dentro de nuestra muestra, los niños y adolescentes a pesar de que su mamá se encuentre desarrollándose en el ámbito público y tenga un nivel de escolaridad, ellos toman modelos tradicionales que tengan a su alcance (T.V. personal doméstico).

Parece ser que los cambios que se han vivido en la mayoría de los países en cuanto a la incorporación de las mujeres a los espacios públicos, está teniendo repercusiones importantes especialmente en las niñas y adolescentes, en tanto que para ellos prevalecen las representaciones de género rígidamente estereotipadas; sin embargo consideramos que esto no se presenta por un cambio real y general en cuanto a los roles que se desarrollan sino que las niñas y adolescentes representan su mundo a través del deseo, es decir, de cómo les gustaría que fuera la situación de la mujer. Nuevamente aquí vemos la importancia de los cambios que han tenido los roles femeninos sin dejar de lado que tanto la escolaridad como la actividad del hombre también son importantes pero históricamente se ha considerado la educación del padre como factor influyente en la educación de sus hijos(as) pero últimamente se le ha dado la importancia a la educación y actividad de la madre.

En este sentido, argumentamos que esta situación se presenta debido al doble papel que juega actualmente la mujer ya que se desarrolla en el espacio privado (hogar) y en el espacio público (profesionista). Existiendo una inserción de ella en el espacio público pero perpetuando su labor en el espacio privado, con ello queremos decir que el hombre no se involucro también en las actividades del hogar pero el cambio de ellos no ha sido tan grande como el de las mujeres en la actualidad.

Las madres que trabajan presentan un modelo del papel materno distinto del que ofrecen las madres que no trabajan, de tal modo que sus hijos e hijas desarrollarán una idea distinta acerca del rol del sexo femenino. Las hijas de madres que trabajan suelen tener estereotipos menos tradicionalistas de los papeles del sexo, y suelen tener una mayor estima a diferencia de las niñas cuyas madres no trabajan. Esto se debe a la independencia y seguridad que se les promueve y se les inculca. Sin embargo, observamos que esta situación no se presenta en los niños ya que a pesar de que su madre se desarrolle en el espacio público, su modelo más cercano (personal doméstico y T.V) juega ese papel para elaborar su representación.

Consideramos que estas diferencias entre ellos y ellas se deben a la influencia que tiene la cultura y a la educación que se promueve ya que a ellas se les están modificando los roles a desarrollar en la sociedad, sin embargo a ellos se les sigue educando de una manera tradicionalista en donde es difícil ver el doble papel que juega la mujer dentro de la sociedad.

Esta apertura al campo educativo y laboral de la mujer puede abrir camino en la sociedad mexicana ya que debe de garantizar el sostenimiento del mundo público y privado debido a que existen diferentes estilos de profesionalización, los cuales van desde la consideración de los ingresos, la organización doméstica, la planificación de su ciclo vital, el trabajo hasta el constante perfeccionamiento de su desarrollo profesional y personal.

Consideramos que en las escuelas es necesario fomentar una educación no sexista que favorezca la igualdad de oportunidades tanto en actividades (por ejemplo el juego, en el cual se desarrollan mucho esas diferencias genéricas en donde las niñas solo juegan con las niñas y viceversa, niños con niños además de que se estereotipan el tipo de juegos que se pueden desarrollar en donde para ellas los juegos deben ser delicados y estáticos y para ellos deben ser dinámicos y rudos) hasta las actitudes la cual sea favorecida por los docentes donde ellos eviten tipificación.

Por lo tanto, son necesarios nuevos aprendizajes y nuevas pautas de conducta que favorezcan el desarrollo de las expectativas educativas de hombres y mujeres desde edades tempranas. Es por ello que los que nos dedicamos a la educación y a la formación de los niños y niñas debemos de contemplar estos aspectos socioculturales que forman parte del desarrollo de un sujeto, con la finalidad de formarlo en una sociedad igualitaria donde los roles a desarrollar sean más igualitarios y equitativos compartiendo responsabilidades en el ámbito público y privado.

Consideramos que esta investigación es un aporte significativo a todos los estudios de género, creemos que se aportarían más datos si hubieran contemplado el papel del padre.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- Acker, S. (1995). Género y Educación, Madrid, Narcea
- Anderson, Peter-B, Arceaux, E. R. Carter, D. Miller, A. M. (1995) Changes in the telephone calling patterns of adolescent girls. Journal of Early Adolescence. Vol. 15 (3) 344-362.
- Berger y Luckman (1991) La construcción social de la realidad. Amorrourtu, Buenos Aires.
- Bruner, J. y Haste H. (1 990) La elaboración del sentido. Paidos, Barcelona.
- Careaga, P. Garreta, N(1984) Modelos masculino y femenino en los textos de EGB. PUEG.
- Coll, Palacios y Marchesi (1992) Desarrollo Psicológico y Educación II. Alianza, Madrid.
- Connell, R.W (1997) Escuelas y justicia social, Morata, Madrid.
- Delval, J. (1994). El desarrollo humano. Siglo XXI, España.
- Ernst, Anselm. (1980) La representación de roles en la enseñanza. Kapelusz, Buenos Aires.
- Fainholc, B. (1994) Hacia una escuela no sexista. Aique, Buenos Aires.
- Fernández, A. (1993) La mujer de la ilusión Paidos, Barcelona.
- Fernández, J. (1993) Orientación educativa y currículum de secundaria. Aljibe, Granada.

González, R.M y Miguez, P. (1995). La situación de las mexicanas en relación con la Equidad: Educación Básica y Media Profesional. Ponencia presentada en el III Congreso de Investigación Educativa. México, D.F.

Grinder, R. E (1994). Adolescencia. Limusa, México.

Hunter, J. A y Lexier, L. J (1994) Psychosexual, attitudinal, and developmental characteristics of juvenile female sexual perpetrators in a residential treatment setting. Journal-of-Child-and-Family- Studies. Vol 2 (4) 317-326.

Hurlock, E. B (1961) Psicología de la adolescencia. Paidos, Buenos Aires.

Hyde, J.Sh (1994) Psicología de la mujer. Morata, Madrid.

Krippendorff, K. (1 990) Metodología del análisis de contenido. Paidos, Barcelona.

Lamas, M. (1986) El género: la construcción cultural de la diferencia sexual PUEG/UNAM, México. Antología Diplomado: Género y Educación Básica, UPN

Lehalle, H. (1986) Psicología de los adolescentes. Grijalbo, México.

Moscovici. (1984) Psicología social II. Paidos.

Mussen P.H, Conger J.J, Kagan J.(1982) Desarrollo de la personalidad en el niño. Trillas, México

Pérez, S. (1991) Diagnóstico de la orientación educativa. Braga, Buenos Aires

Perner, J. (1994) Comprender la mente representacional. Paidos, Barcelona.

Petersen, A.C. y Lefftert, N (1995) Adolescent development and the emergence of sexuality. Journal of Suicide and Life Threatening Behavior. Vol. 25 p.4-17

Sacristán, J. (1996). La transición a la educación secundaria. Madrid, Morata

Sadker, M. Sadker, D y Klein, S. (1991) The issue of gender in elementary and secondary education. En. G. Grant. Review of Research in Education 17. Washington, American Educational Research Association.

Sánchez, A. (1997) Estrategias de orientación para la atención a la diversidad. Aljibe, Granada.

Spender, D. Sarah, E. (1993) Aprender a perder. Sexismo v educación. Barcelona, Paidós Educador.

Vygotsky L. S (1992) Pensamiento y lenguaje. Ediciones Quinto Sol, México.

Whyte, J. (1987) La educación de lo femenino. Aliorna, Barcelona.

Woolfolk, A.E (1996) Psicología Educativa. Prentice Hall. México.

Woods P. Hammersley M. (1995) Género, cultura y etnia en la escuela. Paidós, Buenos Aires.

ANEXOS.

NOMBRE DEL ALUMNO: _____

EDAD: _____ DIA _____ MES _____ AÑO _____

GRADO ESCOLAR: _____

NOMBRE DEL PADRE: _____

OCUPACIÓN: _____

ESCOLARIDAD: _____

NOMBRE DE LA MADRE: _____

OCUPACIÓN: _____

ESCOLARIDAD: _____

Humanidades y Educación	Sociales y Administrativas	Ciencias Medicas y Biológicas
<ul style="list-style-type: none"> - Historia. - Maestro (a). - Idiomas. - Músico. - Escritor (a). 	<ul style="list-style-type: none"> - Contador (a). - Administración. - Periodismo. - Derecho. - Psicología. 	<ul style="list-style-type: none"> - Medico. - Odontología. - Veterinaria. - Biología. - Pediatría.
Ciencias Exactas	Técnico medio u Oficio	Otros
<ul style="list-style-type: none"> - Química. - Ingeniería. - Arquitectura. - Astronomía. - Informática. 	<ul style="list-style-type: none"> - Enfermería. - Piloto. - Bombero. - Policía. - Secretaria. - Estilista. - Aeromoza. - Dibujante. - Reportero (a). 	<ul style="list-style-type: none"> - Artista. - Futbolista. - Cantante. - Patinador (a). - Bailarín (a). - Presidente. - Chofer de trailer. - Dueña de una papelería.

Adriana Adela Almendarez Palmino

Edad 7 años
Su mamá
No trabaja



La mujer esta dentro de su casa sirviendo
la comida

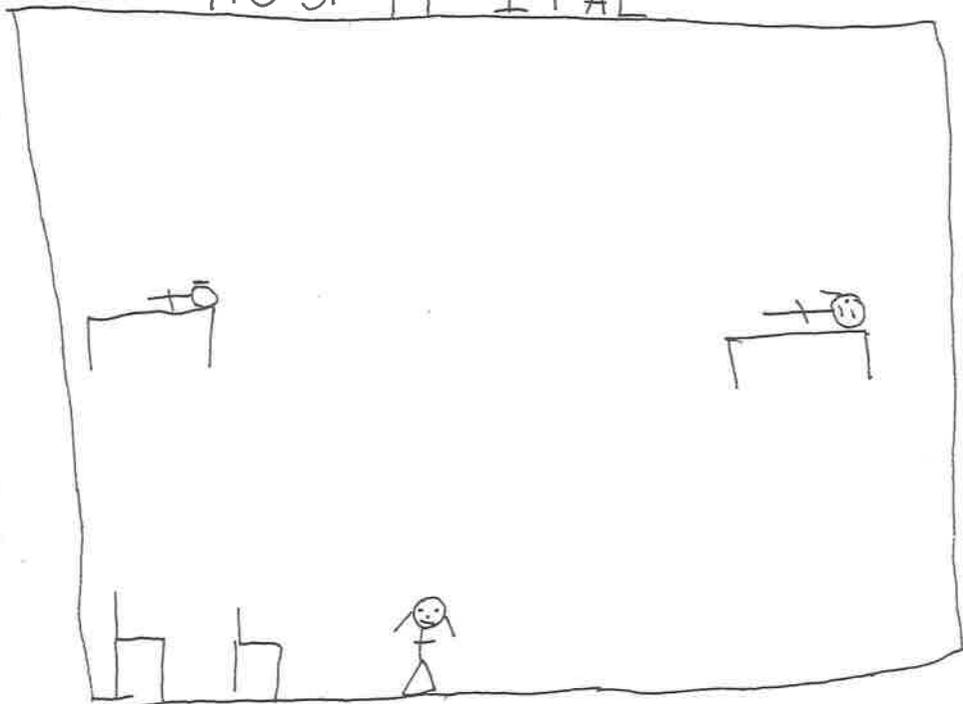
Vestida con un vestido y zapatos

Cuando sea grande quiero ser enfermera
para curar a las personas y ayudarlas

Adela Almendarez Peilamina

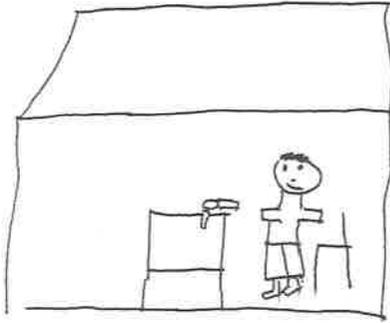
3

HOSPITAL

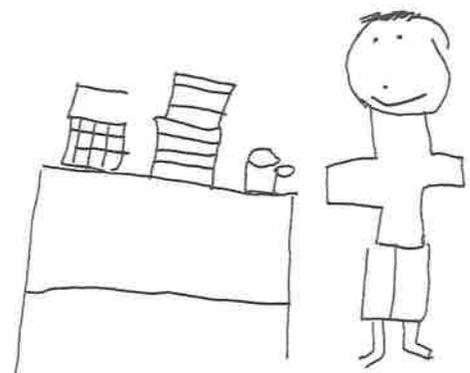


La mujer esta cuidando a las personas en el hospital.
Estaba vestida de enfermera

Adela Almendarez Pilaquina



Un hombre dentro de casa está componiendo
la mesa y viste 3 hort y 1 playera
además está sentado en una silla de la mesa.



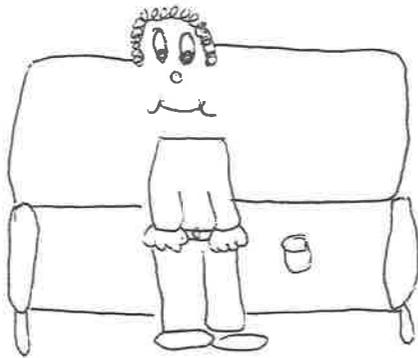
Actividad fuera de casa hombre: Trabajando en su oficina
vestido con un traje



Homere Foxera
Jugando futbol
Sweater, Pantalón

Edad 9 años

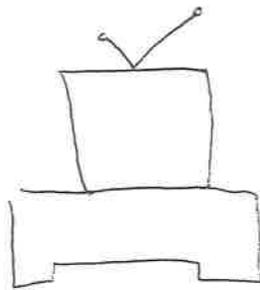
Quiere ser dibujante



Edad - 9 años

Nombre que ve la
televisión

Pantalón, Camisa

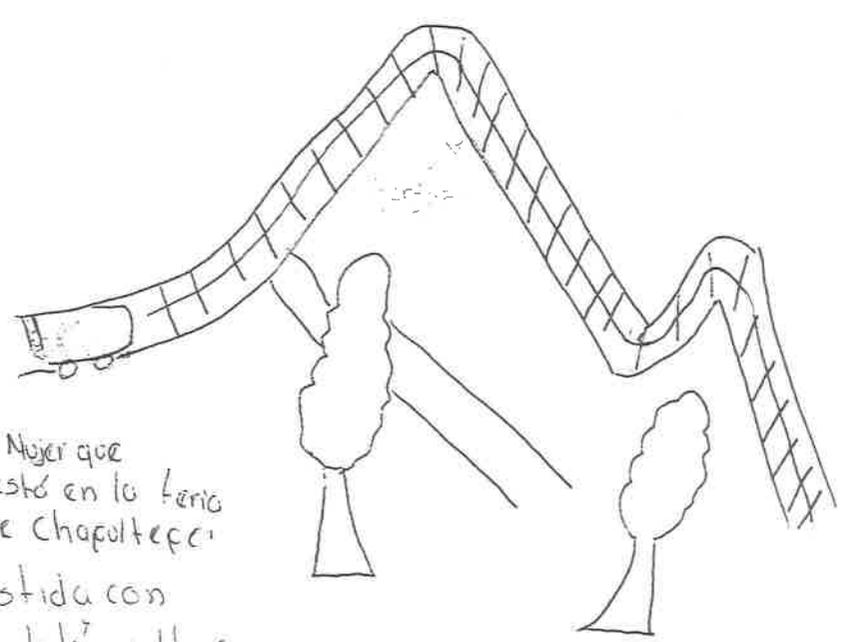


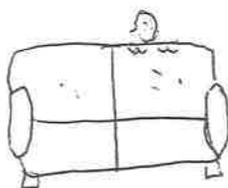
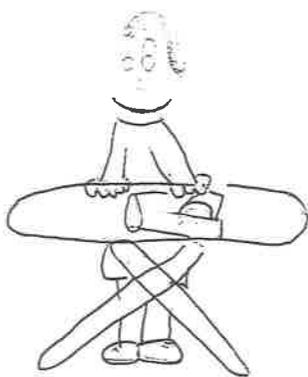
Escolaridad de la Madre

Preparatoria

Si trabaja

Mujer que
está en la feria
de Chapultepec.
Vestida con
Pantalon y blusa





Falda y bolsa

Idra Valdez Alvarez 5^oA si trabaja mi mamá en un curso asta quinto año y se llama

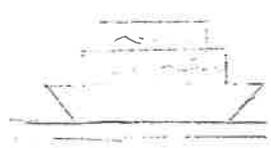
Elena Alvarez Rodrigues.

Edad de la niña: 11 años

Trabajo dentro de casa: Cocinando

Qué viste: Vestido y delantal

Quiero ser Doctora para cuidar a las personas.



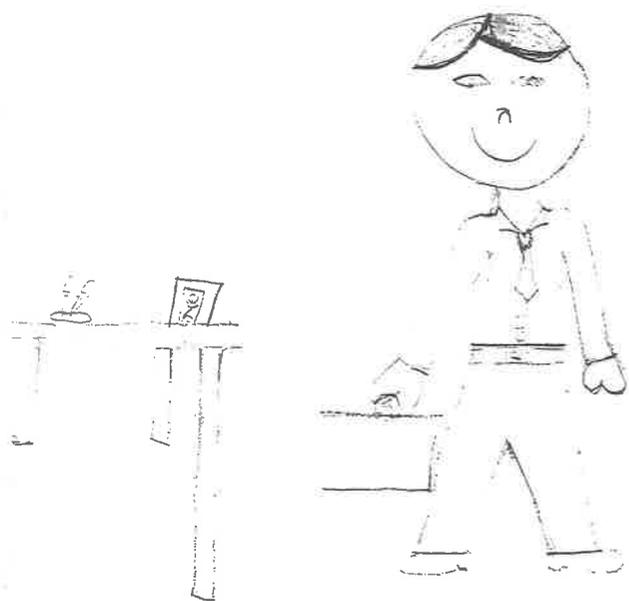
Dra. Valdez Álvarez 5^{ta}A" si trabaja mi mamá en una
después de un curso así a cada año y se llama
Elena Álvarez Rodríguez

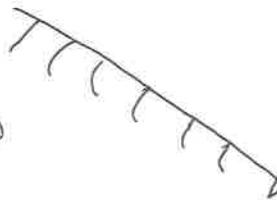
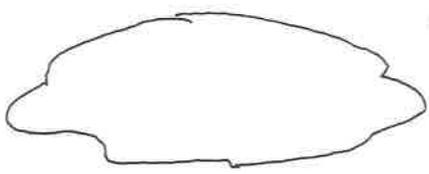
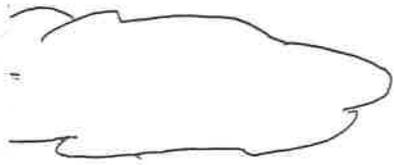
ger realizando una actividad Fuera de casa
ta corando

ite: Uniforme (falda y blusa)



Idra Valdez Alvarez 5^{to} A si trabaja mi mamá
de p... los curso asta cuarto año se llama y
llama Mari Elena Alvarez Rodriguez
un licenciado que va a su oficina, vestido con
traje café y zapatos con su portafolios



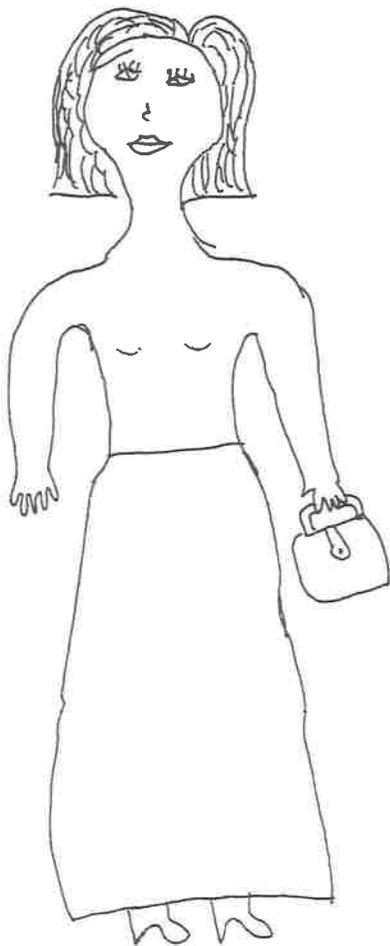


Érez Reyes María Estela
13 años
mamá se trabaja
de ser contadora



Mujer dentro de casa
regando las plantas
y estas se trata con un
vestido y zapatos

López Reyes María Estela



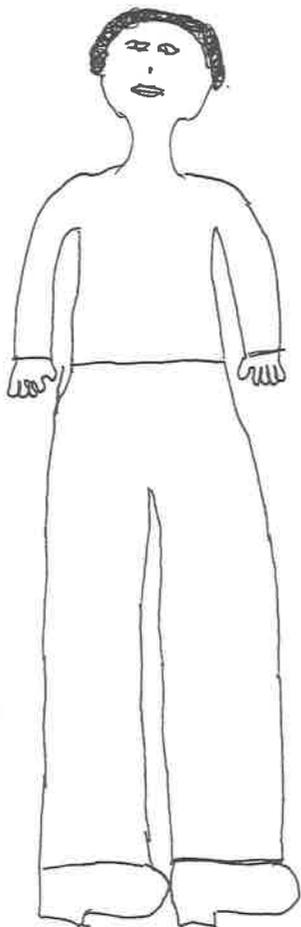
MEDICO



Mujer fuera de casa
Va al medico
trae un vestido,
zapatos y bolsa

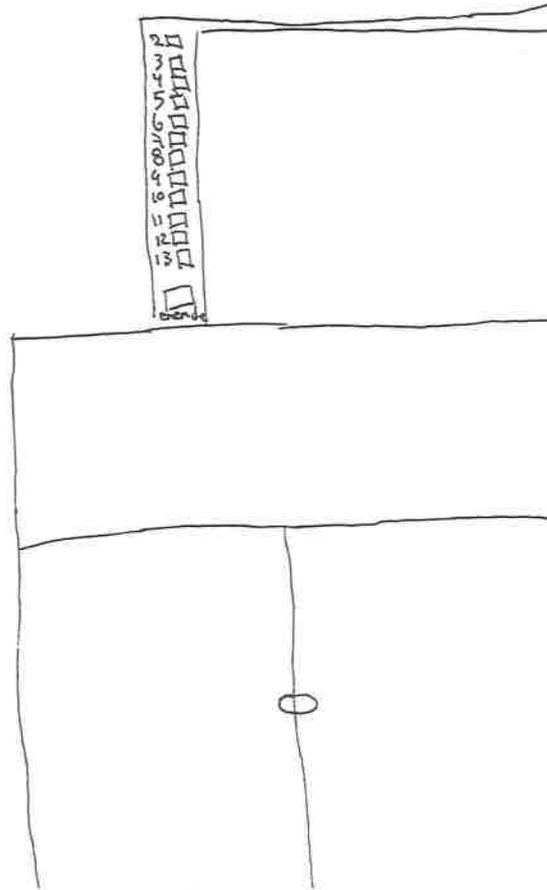
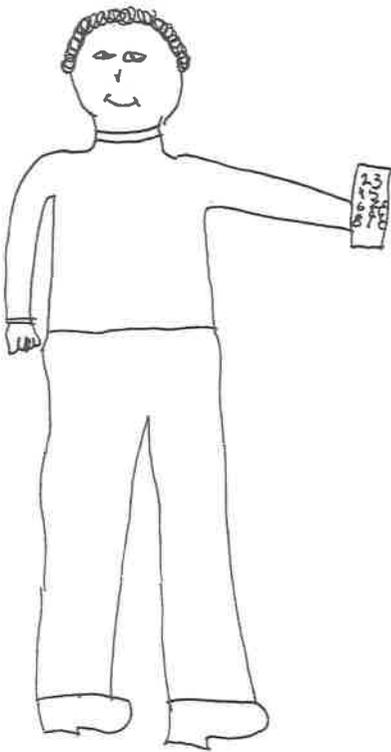
López Reyes María Estela

VULCANISADOR



entre fuera trabajando
su taller y viste
ntalon y Playera

López Reyes María Estela



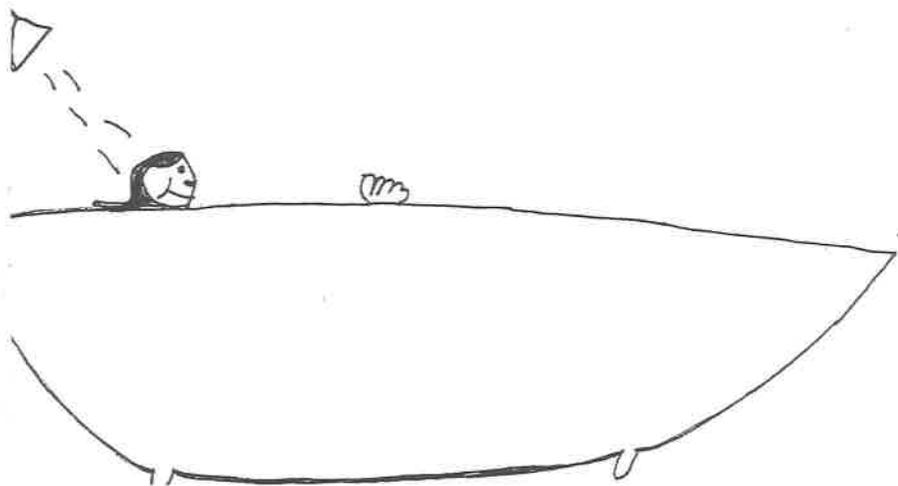
miembro dentro de casa ve la
elección y trae un pantalón
limpio y zapatos

Después de eso... 17 años...
9 de febrero de 2000

(62)

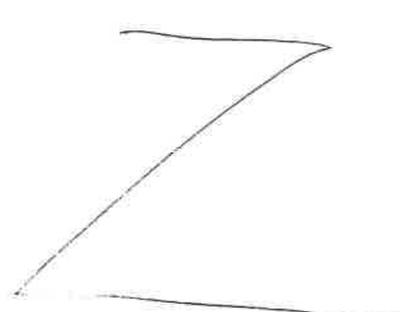
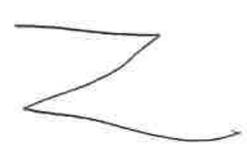
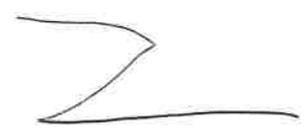
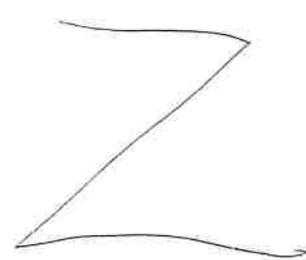
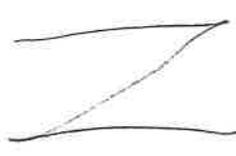
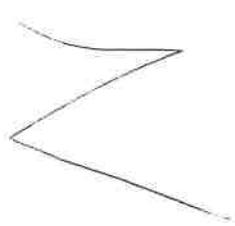
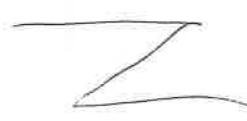
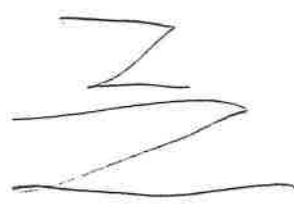
La mamá de Emiliano es
abogada y tiene su despacho.

La mujer se está burlando
porque va a salir a la calle
cuando sea grande quiere jugar
fútbol pero me gustaría salir
en la tele y ser de la selección.

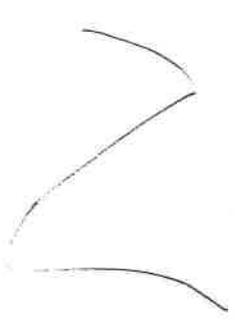


La mujer va al Super de
Aurrera a comprar cosas,
esta vestida con zapatos
y vestido

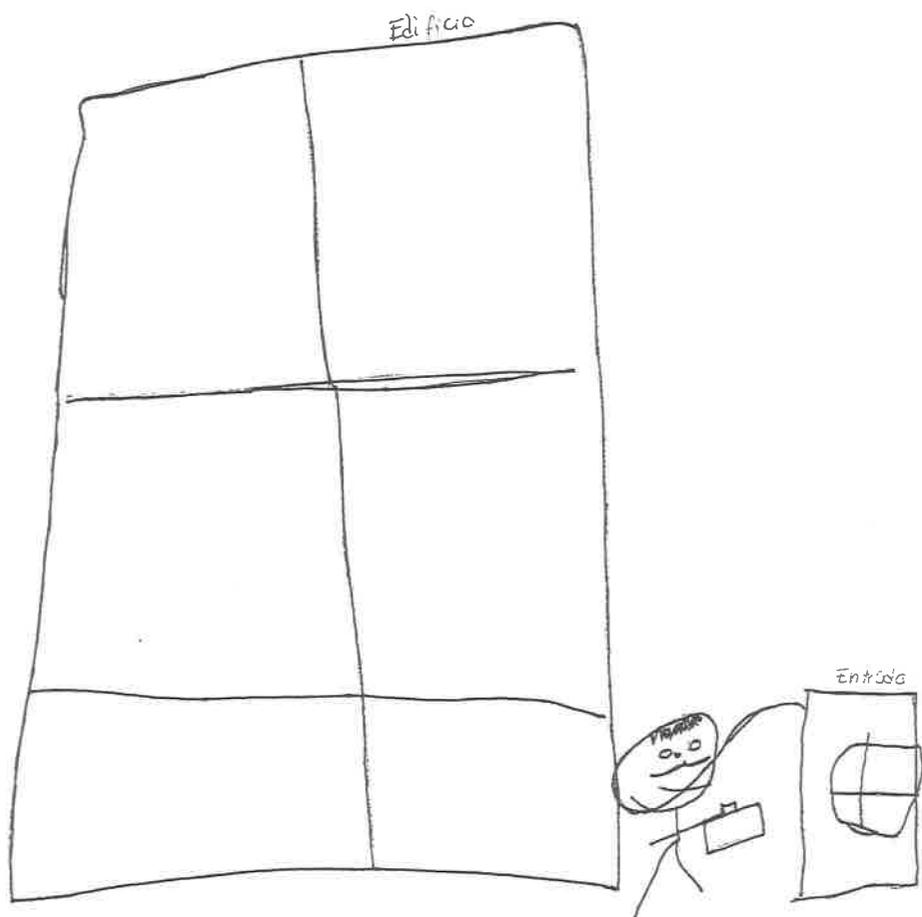




El hombre está durmiendo
porque llegó de trabajar



El hombre va a trabajar
Su ropa



ROBERTO CARLOS DÍAZ
34 años

La mamá de Roberto, tiene
la preparatoria y no trabaja

La señora está haciendo de comer
Está vestida con falda, blusa y zapatos.
Cuando sea grande quiero ser doctor
para ser cirujano



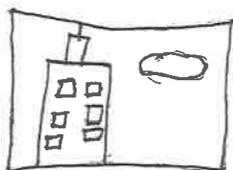


La mujer va de compras.
va a traer las cosas para
la comida.

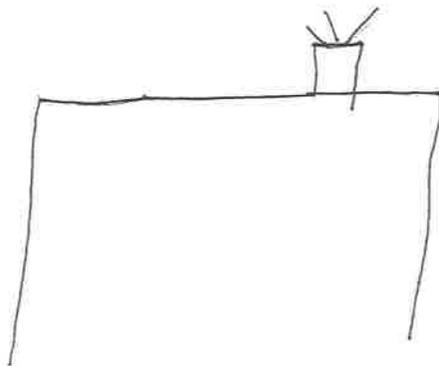
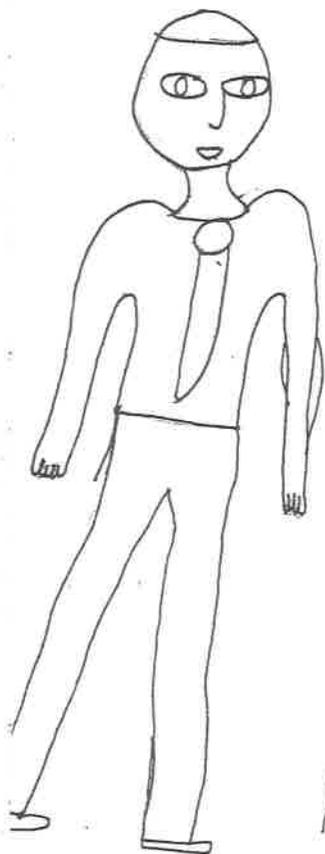
Esta vestida con falda, blusa,
zapatos y cinturón



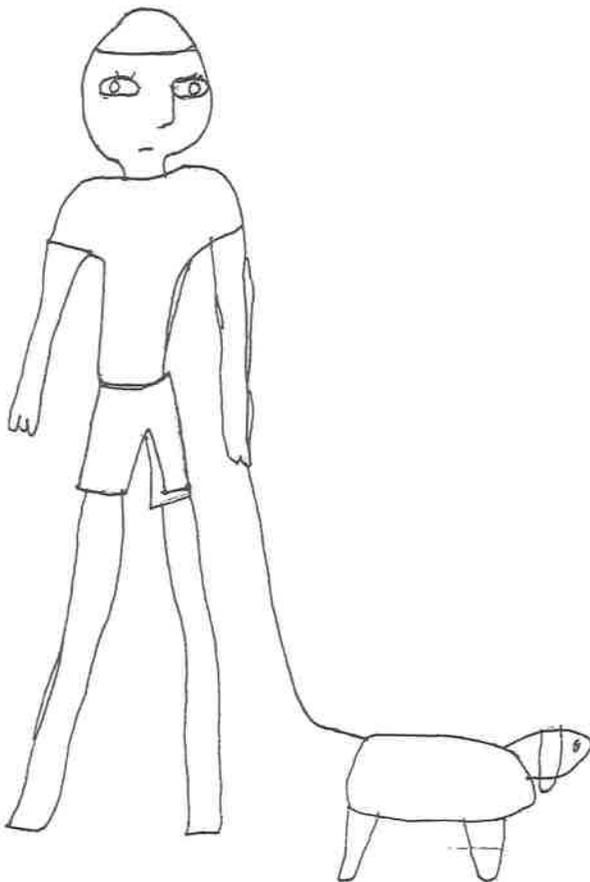
El hombre está trabajando
en su casa, va hacer unos planes.
Esta vestido con camisa, pantalón,
zapatos y corbata.



trabajando



El hombre sale a caminar
con su perro: va al parque.
Está vestido con playera y shorts.



Wenceslao Gómez Jorjey

Grado 5-5

Edad 11 años

13 de diciembre de 2013

La mamá d' Wenceslao es
maestra y no trabaja



La mamá está haciendo la comida
esta vestida con blusa, pantalón,
zapatos y aretes.

Cuando sea grande quiere ser
licenciada pero quiere ganar dinero
y sacar a la gente d' la cárcel.

La mujer va al mercado a
comprar la comida. Esta
vestida con pantalón, blusa,
zapatos y aretes.



El hombre está leyendo el periódico, está vestido con camisa, pantalón y zapatos.



El hombre va a trabajar a
su oficina en el centro.
Esta vestido con camisa, zapatos
y pantalón



Fernando [unclear]
13 años
6C
El día sábado 11/10/10

La mamá de Fernando, es
pedagoga y trabaja en una
escuela.

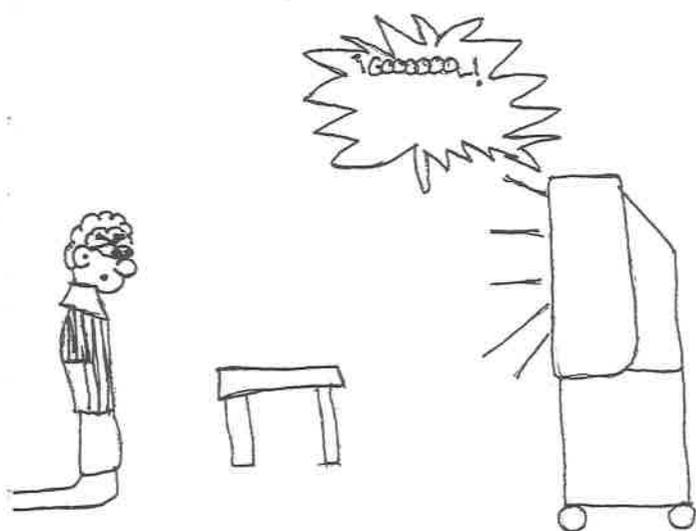


La mujer está lavando los
platos. Ella es la señora
Mary que nos cuida a
mi hermano y a mí.
Ella vestida con un vestido
y zapatos.

Quiero ser de grande arquitecto
para construir casas y hacer
planes, y tener mi propia
oficina y ganar dinero.

La mujer va al parque con
"toto", va a pasear. Esta vestida
con falda, blusa, zapatos y aretes.





El hombre esta viendo el
futbol. Esta vestido con
short i playera i zapatos (tenis)

El hombre está entrecuado en
el club. Está vestido con playera,
short y tenis

